

182



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

FAMILIA Y DEPRESION:
UN ENFOQUE SISTEMICO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
RICARDO RIVAS BARCENA

DIRECTOR DE TESIS:
ANDRES MARES MIRAMONTES

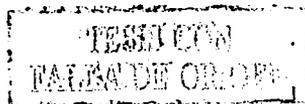
ASESORES:
RODRIGO MARTINEZ LLAMAS
ENRIQUE ROJAS SERVIN



IZTACALA

TLALNEPANTLA DE BAZ, EDO. DE MEXICO.

ABRIL 2002





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, por apoyarme en el desarrollo de mi carrera profesional.

A mis hermanos, por la interacción que hemos mantenido, cercana o lejana y que nos ha brindado oportunidades de crecimiento emocional.

A mi novia, amigos, maestros y personas que han contribuido a que se concluyera el presente trabajo. GRACIAS.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	3
Capitulo 1 TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS	7
1.1 Epistemologia.....	8
1.1.2 <i>Principios básicos de la Teoría General de Sistemas.</i>	9
1.2 El Sistema Familiar.....	10
1.2.1 <i>Conceptos Relevantes en la Teoría General de Sistemas</i>	16
Capitulo 2 FAMILIA	
2.1 Aspectos Generales de la Familia	18
2.2 Funciones de la Familia.....	19
2.3 Interacción Familiar	23
2.4 Estructura Familiar.	27
Capitulo 3 AUTOESTIMA Y DEPRESIÓN.....	29
Capitulo 4 IDENTIFICACION DE ROLES Y DEPRESIÓN	44
Capitulo 5 RELACIONES AFECTIVAS-EMOCIONALES	57
CONSIDERACIONES FINALES.....	70
RERERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.	76
BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

RESUMEN

El presente trabajo constituye un ordenamiento teórico desde el enfoque sistémico que pretende abordar la condición depresiva en el individuo a partir de la familia y la sociedad, cuando se influye en componentes de estabilidad emocional del sujeto, como son: la autoestima, la identificación de roles y la afectividad. Se parte de afirmaciones teóricas de autores sistémicos como Von Bertalanffy, Minuchin, Satir, Andolfi, entre otros, que abordan la problemática familiar e individual en sentido de las interacciones que mantengan los miembros de la familia. A partir del ordenamiento, análisis y argumentación de la información se llegó a la conclusión que es dentro de la familia y en la sociedad donde se aprenden y adquieren los valores, la autoestima, las emociones, el afecto; donde las interacciones de los miembros que se relacionen con el sujeto, van a beneficiar o deteriorar su estado psicológico, en el caso de la depresión; puede ser fomentada al individuo por un sistema familiar en conflicto.

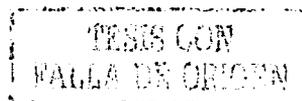
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN

A partir de la revisión que se realizó del tema familia y depresión, se identificó que existen pocos trabajos teóricos bajo el enfoque sistémico. Es por ello que surgió el interés de ordenar los postulados de autores sistémicos que hablan de la dinámica familiar, funcionamiento de la misma, estilos de crianza, roles, conflictos internos, para abordar el tema bajo señalamientos que puedan contribuir a realizar una construcción teórica de la condición psicológica depresiva en el individuo fomentada dentro de la familia.

Se ha designado habitualmente a la depresión por la presencia de factores diversos, entre ellos se pueden encontrar: inhibición psicomotriz, auto reproches, visión pesimista de la vida, etcétera; que forman parte del estado afectivo de la tristeza. La condición de la persona deprimida, se manifiesta en la incapacidad de responder ante el medio. Este pesar aletarga, interrumpe o anula la acción, inunda con una sensación de angustia que puede hacerse difícil de contener; tiende a veces a extenderse implacablemente en un estado emocional que parece dotado de una inagotable capacidad de experimentar sufrimiento mental. La persona descorazonada recupera la fe y la esperanza al cambiar la situación. Una persona hundida se levantará de nuevo cuando la causa que lo ha producido desaparezca. Una persona triste se alegrará ante la expectativa de placer. Pero nada es capaz de evocar una respuesta en la persona deprimida; la perspectiva de placer o de pasarla bien, sólo servirá a menudo, para ahondar su depresión. Esto rompe con las creencias y significados vulgares que se le han dado a la depresión en nuestra cultura: como un estado de tristeza pasajero.

Ya que se ha considerado a la familia como el principal núcleo social del individuo y como constituyente directo en la estructuración psicológica de éste, es del interés del particular trabajo describir y analizar la relación que existe entre comportamiento individual como unidad de análisis, para entender la conformación de una condición psicológica como la depresión en uno de sus miembros. Es necesario



considerar a la familia como un todo orgánico, es decir como un sistema relacional, que supera y articula entre sí los diversos comportamientos individuales. Se define como un sistema relacional "al conjunto constituido por una o más unidades vinculadas entre sí de modo que el cambio de estado de una unidad va seguido por un cambio en las otras unidades; éste va seguido de nuevo por un cambio de estado en la unidad primitivamente modificada y así sucesivamente" ¹. Viendo así a la familia con un enfoque sistémico, pierde importancia lo que se refiere a la estructura interna de las diversas unidades, tomadas aisladamente, y en cambio adquiere relieve y es objeto de búsqueda lo que ocurre entre las unidades del sistema es decir, las modalidades según las cuales, momento por momento los cambios de una unidad van seguidos o precedidos por cambios de las otras unidades.

Partiendo de las afirmaciones de Von Bertalanffy (1971)², para el cual todo organismo es un sistema, o sea un orden dinámico de partes y procesos entre los que se ejercen interacciones recíprocas, del mismo modo se puede considerar la familia como un sistema abierto constituido por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas en constante interacción entre sí e intercambio con el exterior; de la misma manera se puede postular que todo grupo social es a su vez un sistema constituido por múltiples microsistemas en interacción dinámica. Un aspecto importante de las teorías sistémicas para comprender mejor a la familia como sistema es:

a) La familia como sistema en constante transformación o bien como sistema que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa (exigencias que cambian con la variación de los requerimientos sociales que

¹ Parsons y Bales (1955), citados en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidós, Buenos Aires.

² Bertalanffy. (1971), citado en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidós, Buenos Aires.

se le plantean en el curso del tiempo), con el fin de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la componen³.

Este doble proceso de continuidad y de crecimiento ocurre a través de un equilibrio dinámico entre dos funciones aparentemente contradictorias; tendencia homeostática y capacidad de transformación, la primera se refiere a mantener un equilibrio en la familia con normas y principios internos, y la segunda se encamina a una tendencia al cambio. Ambos son circuitos retroactivos, actúan a través de un complejo mecanismo de retroalimentación (feed back) orientado hacia el mantenimiento de la homeostasis (retroalimentación positiva). En efecto existen predominantemente mecanismos de retroalimentación negativa destinados a proteger la homeostasis del sistema, en el ámbito de familias con problemas psiquiátricos. Se evidencia así que los sistemas familiares en los que se ha estructurado en el tiempo un comportamiento patológico en alguno de sus miembros, tienden a repetir casi automáticamente transacciones dirigidas a mantener reglas cada vez más rígidas al servicio de la homeostasis⁴.

Bajo ésta línea, Watzlawick. (1971),⁵ observó que las familias de los pacientes psiquiátricos mostraban a menudo repercusiones importantes como: depresión, perturbaciones psicosomáticas, etc. En el momento en que el paciente mejoraba, y quizás aún antes de la enfermedad del paciente eran mecanismos de tipo homeostático, destinados a salvaguardar el delicado equilibrio de un sistema perturbado.

Otro aspecto importante dentro de la familia tomada como sistema es, el de sistema activo, que se autogobierna por reglas que se han desarrollado y cambiado en el tiempo a través de ensayo y error que les permiten ver a los individuos lo que está permitido en la relación y lo que no lo está; hasta que éstos lleguen a la definición de la unidad sistémica regida por reglas del sistema mismo. Así, como todo organismo humano, la

³ Minuchin, S. (1977), citado en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidós, Buenos Aires.

⁴ Jackson. (1969), citado en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidós, Buenos Aires.

⁵ Watzlawick. (1971), citado en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidós, Buenos Aires.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

familia no es un recipiente pasivo sino un sistema intrínsecamente activo; por lo que todo tipo de tensión sea originada por cambios dentro de la familia (intra sistémicos: mudanzas, modificaciones del ambiente o de las condiciones de trabajo), vendrá a pesar sobre el sistema de funcionamiento familiar y requerirá un proceso de adaptación es decir, una transformación constante de las interacciones familiares capaz de mantener la continuidad de la familia por un lado y de consentir el crecimiento de sus miembros, por otro y es justamente en ocasión de cambios, presiones intra o (inter sistémicas: relaciones con otros grupos sociales, familias, parientes, etcétera) de particular importancia cuando surgen la mayoría de las perturbaciones familiares y que influyen en la condición psicológica de sus miembros. Ya que se pretende abordar a la familia desde el enfoque sistémico, es de importancia analizar algunos postulados relevantes de la teoría que contribuirán para desarrollar el objetivo de éste trabajo, por lo que se describirán en el capítulo siguiente.

CAPITULO 1.

TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS.

La teoría general de los sistemas ayuda a entender de manera clara la interacción y la integración de todos los componentes de un todo. Pero ¿qué es la Teoría General de Sistemas? Según Moran. (1988)⁶, es una colección de conceptos generales, principios, instrumentos, métodos y técnicas relacionados con los sistemas.

Ludwing Von Bertalanffy, de profesión biólogo, quién es el principal representante de esta teoría, nació en Viena en 1901, fue quién en los últimos años de la década de los '30 tuvo la idea de desarrollar una Teoría General de los sistemas. Este autor escribía entre sus fundamentos: "Ya que el carácter fundamental de un objetivo viviente es su organización, el acostumbrado examen de las partes y procesos aislados, no puede darnos una explicación completa de los fenómenos vitales. Este examen no nos informa acerca de la coordinación de partes y procesos. Así, la tarea primordial de la ciencia que estudia el comportamiento de los seres vivos debiera de ser la de descubrir las leyes de los sistemas biológicos" (a todos los niveles de organización). Creemos que los intentos de hallar un fundamento para la ciencia teórica apuntan a un cambio básico en la concepción del mundo. A esta nueva concepción, considerada como un método de investigación, la llamaremos <<biología organicista>> y en tanto en cuanto se propone ser explicativa. <<teoría de sistemas del organismo.>>

Así también señalaba que: Las propiedades y naturaleza de los procesos en los niveles superiores no son explicables por la suma de las propiedades y naturaleza de los procesos de sus componentes, si estos se toman aisladamente. Los niveles superiores son deducibles a partir de los componentes, si conocemos el conjunto de éstos y de las relaciones que los ligan. La comprensión de un todo organizado exige el conocimiento, tanto de sus partes, como de las relaciones existentes.

⁶ Moran, C. (1988), citado en; Olivera G. (1991) Desarrollo Histórico de la Terapia Familiar Sistémica en México. . Cap. 2, p.22. Tesina inédita México D.F. Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La Teoría General de Sistemas consiste, en el estudio científico de los <<todos>> y <<totalidades>> que no mucho tiempo atrás, se consideraban nociones metafísicas que trascendían las fronteras de la ciencia.

1.1 Epistemología.

a) Un análisis epistemológico (así como ontológico) adecuado tiene que concentrarse en el sistema total. Tomado como un todo complejo, ya que la selección de la información, las transformaciones o las codificaciones que ocurren en cualquier punto o ligadura del sistema dependen no solamente de los sucesos y procesos anteriores, sino también de retroalimentaciones en puntos posteriores, un ejemplo bien conocido es el hecho de que la información escogida para ser procesada cambie constantemente en función de los propósitos, decisiones y acciones del individuo. Aquí, la percepción, así como la concepción, son el mejor de los casos, una selección de claves potencialmente informativas ubicadas en el medio ambiente externo (o interno).

b) Así el sistema total, cuando opera a tope, se convierte en lo que el autor denomina, un sistema transaccional con capacidades morfogenéticas (o de variación estructural) así como morfoestáticas (o de preservación de la estructura). Lo que esto significa entre otras cosas; es que el conocimiento no es el resultado de una recepción pasiva de los datos informativos a través del complejo sensorial, sino más bien algo que sin cesar se construye y reconstruye mediante un intercambio constante entre el individuo y su medio ambiente físico y social.

Así mismo se requieren, para mantener al sistema, energías cognoscitivas, emotivas, de toma de decisión e instrumentales-motrices. Cada uno de estos subsistemas, contribuye a la estructuración y funcionamiento de los otros.

Von Bertalanffy (1971)⁷, define al organismo como un todo integrado por varios elementos de organización y lo denominó como sistema, es decir; un orden dinámico de partes y procesos que están en mutua interacción. Con base en esta definición de sistema se sustentaron los principios básicos de la teoría sistémica.

1.1.2 Principios Básicos de la Teoría General de Sistemas.

- Todo sistema posee niveles de organización llamados subsistemas.
- Un sistema puede ser:
Abierto: Que interactúa con el medio ambiente y es susceptible al cambio.
Cerrado: No interactúa con el medio ambiente y permanece estático.
Cualquier sistema tiene límites especiales (físicos) y dinámicos (relacionales).
- Todo sistema es capaz de autorregularse mediante los mecanismos de retroalimentación positiva y negativa.
- Todo organismo vivo es un sistema activo y abierto que cambia y crece.
- Lo que interesa del sistema no son los elementos que lo componen sino la "totalidad" de las interrelaciones que la mantienen entre sí.
- El cambio es uno de los elementos del sistema que afecta a todos los miembros y no a algún elemento en particular.

⁷ Bertalanffy. (1971), citado en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidós, Buenos Aires.

1.2 El sistema Familiar.

Como se señaló en los postulados de la Teoría General de Sistemas, el análisis de los organismos que mantienen interacciones recíprocas debe ser estudiado por la suma de sus relaciones y componentes, los cuales forman un sistema vivo.

La familia como principal núcleo de la sociedad y como fuente de influencias en el individuo merece ser analizado bajo estos fundamentos. Así, la familia como un sistema sociocultural presenta una serie incalculable de interacciones, vivencias e influencias entre sus integrantes que van a dirigir el comportamiento psicosocial del núcleo familiar y por ende de sus miembros.

Un autor que habla del estudio de la familia como sistema es Minuchin. (1986),⁸ que plantea tres postulados básicos para entender a la familia como un sistema que opera en contextos sociales específicos:

En primer lugar, la estructura de una familia es la de un sistema sociocultural abierto en proceso de transformación. En segundo lugar, la familia muestra un desarrollo desplazándose a través de un cierto número de etapas que exigen una reestructuración. En tercer lugar, la familia se adapta a las circunstancias cambiantes de modo tal que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento psicosocial de cada miembro.

Este autor, argumenta que debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambian, la existencia continua de la familia como sistema depende de una gama suficiente de pautas, la disponibilidad de pautas transaccionales alternativas, y la flexibilidad para movilizarlas cuando es necesario hacerlo. Así, la familia debe responder a cambios internos y externos y por tanto, debe ser capaz de transformarse de tal modo que le permita encarar nuevas circunstancias, sin perder la continuidad que proporciona un marco de referencia a sus miembros porque de lo contrario se presentará un sistema cerrado y disfuncional, que conflictuará a sus miembros en sus interacciones, pudiendo originar condiciones psicológicas desfavorables para crecimiento familiar y para el individuo en la sociedad; también considera que para entender a la familia como sistema hay que

⁸ Minuchin S. (1986) "Un Modelo Familiar". En: Familias y Terapia Familiar. Cap. 3. pp. 78-105, Gedisa, S.A., México.

estudiarla a través de sus subsistemas, debido a que proporcionan información de las interacciones entre los miembros.

Minuchin, considera que el sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia. Las díadas, como la de marido-mujer o madre-hijo, pueden ser subsistemas. Los subsistemas pueden ser formados por generación, sexo, interés o función, y dentro de una familia los principales son: el subsistema conyugal, el subsistema parental y el subsistema fraterno. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que se aprenden habilidades diferenciadas, y en donde se incorpora a diferentes relaciones complementarias. Los miembros de familia se acomodan dentro del sistema para lograr la reciprocidad que posibilita las relaciones entre ellos.

Así también existen límites dentro de los subsistemas, que están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de qué manera. La función de los límites reside en proteger la diferenciación del sistema. Todo subsistema familiar posee funciones específicas y plantea demandas específicas a sus miembros, y el desarrollo de las habilidades interpersonales que se logra en ese subsistema; en la libertad de los subsistemas de la interferencia por parte de otros subsistemas. Por ejemplo: este autor, señala que la capacidad de acomodación complementaria entre los esposos requiere la libertad de la interferencia por parte de los parientes políticos y de los hijos y en algunos casos, también del medio extra familiar. El desarrollo de habilidades de interacción entre iguales se aprende entre los hermanos, y en algunas situaciones, requiere la no interferencia de los padres. Este es un factor importante para que el funcionamiento del núcleo familiar sea adecuado, ya que los límites de los subsistemas deben ser claros y deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y otros.

Cuando existe dentro de la familia una falta de comunicación entre los miembros de los subsistemas, es probable que algún (os) miembro (s) de la familia adquiera conductas de aislamiento, que conllevaría a no tener interacción recíproca con todos los integrantes del núcleo familiar. Aquí, el sistema adquirirá la función de mantener una inadaptación del

entorno social a los miembros del sistema, debido a la carencia de comportamientos de interacción con su familia que son traspasados al entorno, lo que influye en el deterioro de sus necesidades de convivencia con los demás y en la adquisición de comportamientos de aislamiento tales como los de la depresión.

Algunas familias se vuelcan hacia sí mismas para desarrollar su propio microcosmos, con un movimiento consecuente de comunicación y de preocupación entre los miembros del sistema. Como producto de ello la distancia entre los integrantes del grupo familiar en el juego de roles a desempeñar disminuye; es decir, los miembros de familia empiezan a entrometerse en las labores de los otros y en sus funciones como miembros del sistema, por lo que la diferenciación del sistema familiar se hace difusa, afectando las interacciones del individuo en cuanto a que tienen que ser condicionadas por reglas autoritarias de intromisión en sus actividades, o bien puede ser el caso de otras familias en donde se desarrollan con límites muy rígidos y la comunicación entre los subsistemas es difícil y las funciones protectoras se ven así perjudicadas.

Si bien, se ha señalado que las funciones que ejercen los miembros de la familia son relevantes para constituir el sistema familiar, a continuación se describirán los subsistemas que constituyen el núcleo de dichas funciones.

El subsistema conyugal. Minuchin⁹, plantea que el subsistema conyugal se constituye cuando dos adultos de sexo diferente se unen con la intención expresa de constituir una familia. Posee tareas o funciones específicas, vitales para el funcionamiento de la familia, sus tareas son la complementariedad y la acomodación mutua. Deben seguir pautas en las que cada esposo apuntala la acción del otro en muchas áreas, deben complementarse para que cada esposo ceda sin sentir que se ha dado por vencido. Tanto esposo y esposa deben ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia. El subsistema conyugal puede convertirse en un refugio ante el estrés externo y en la matriz para el contacto con otros sistemas sociales. Puede fomentar el aprendizaje, la creatividad y el crecimiento.

⁹Minuchin S. (1986), op. Cit. p. 10

En dichos procesos los cónyuges pueden actualizar aspectos creativos de sus pautas que pertenecían latentes y apuntalar los mejores rasgos de cada uno. Pero las parejas también pueden estimularse mutuamente los rasgos negativos. Los cónyuges pueden insistir en mejorar o preservar a su pareja y, a través de ese proceso descalificarla. En lugar de aceptarla como es, imponen nuevos estándares que deben lograrse. Si las reglas de éste subsistema son tan rígidas que no permiten asimilar las experiencias que cada esposo hace en sus interacciones fuera de la familia, los cónyuges dentro del sistema pueden quedar atados a reglas inadecuadas de sobrevivencia, en esta situación el subsistema de los cónyuges se empobrecerá más y más y perderá vitalidad, volviéndose por último inutilizable como fuente de crecimiento para sus miembros.

Minuchin y Fishman. (1991)¹⁰ consideran al subsistema como vital para el crecimiento de los hijos. Constituye su modelo de relaciones íntimas, como se manifiestan en las relaciones cotidianas. En el subsistema conyugal el hijo contempla modos de expresar afecto, de afrontar conflictos y de adquirir valores que son transmitidos por la familia; generalmente por los padres. Si existe una disfunción importante dentro del subsistema conyugal, repercutirá en toda la familia. En situaciones de conflicto, uno de los hijos puede convertirse en chivo emisario o bien ser tomado como aliado de un cónyuge contra el otro, lo que repercutirá en el hijo al ver los enfrentamientos entre sus padres y al no ser tomado en cuenta para desarrollar sus inquietudes o necesidades de desarrollo, ya que los padres pueden estar más ocupados en hallar la forma de vencer al otro o intentando solucionar el conflicto.

Bajo esa línea, estos últimos autores consideran otro subsistema que es de mucha importancia para señalar los estilos de crianza y socialización en la educación de los hijos; **El subsistema parental**. Las interacciones dentro del subsistema parental incluyen la crianza de los hijos y las funciones de socialización. Pero son muchos más los aspectos del desarrollo del individuo que reciben el influjo de sus interacciones dentro de este subsistema. Aquí el individuo aprende lo que puede esperar de las personas que poseen más recursos y fuerza. Aprende a considerar racional o arbitraria la autoridad. Llega a conocer si sus necesidades habrán de ser contempladas, así como los modos más eficaces

¹⁰ Minuchin, S. y Fishman, CH., (1991), Técnicas de Terapia Familiar. Cap. 2, pp. 32-39. Paidós. México.

de comunicar lo que desea, dentro de su propio estilo familiar. Según las respuestas de sus progenitores, y según que éstas sean adecuadas o no a su edad, el individuo modela sus sentimientos de lo correcto. Conoce las conductas recompensadas y las desalentadas.

El subsistema parental puede estar compuesto muy diversamente, a veces incluye un abuelo o una tía. Es posible que excluya en buena medida a uno de los padres; puede incluir a un hijo parental en quién se delega la autoridad de cuidar y disciplinar a sus hermanos.

El rol parental tiene que modificarse a medida que el individuo crece y sus necesidades cambian: con el aumento de su capacidad, se le deben de dar más oportunidades para que tome decisiones y se controle a sí mismo. A este respecto, algunas familias no van dando gradualmente al individuo cierta libertad de acuerdo a su edad y los padres se vuelcan en la sobre protección hacia los hijos; lo que hace que estos últimos manifiesten comportamientos de inseguridad, aislamiento o tristeza al interactuar con el medio externo, una vez que se enfrentan a situaciones en la vida que merecen su intervención directa sin la ayuda de sus padres.

Los autores argumentan, que dentro del subsistema parental, los adultos tienen la responsabilidad de cuidar a los hijos, de protegerlos y socializarlos; pero también poseen derechos. Los padres tienen derechos de tomar decisiones que atañen a la supervivencia del sistema total en asuntos como cambio de domicilio, selección de la escuela y fijación de reglas que protejan a todos los miembros de la familia. Cuando estas decisiones se vuelven muy rígidas es probable que el sistema entre en conflicto: Los individuos actúan con conductas de temor hacia los padres, debido a que el ambiente del sistema se torna rígido y con pocas posibilidades de dialogar para cambiar las decisiones tomadas; provocando inseguridad en los miembros de familia que afecta directamente a su autoestima ya que pueden llegar a sentirse menospreciados y que no se les toma en cuenta en las decisiones de la familia. Así también, puede originar la presencia de un sistema cerrado en donde la comunicación es nula y la falta de afecto es marcada; lo que es factor en el deterioro emocional de la integridad de los miembros.

El subsistema fraterno. Los hermanos constituyen para el niño el primer grupo de iguales en que participa. Dentro de este contexto, los hijos se apoyan entre sí, se divierten, se atacan, se toman como chivo emisario y, en general, aprenden unos de otros. Elaboran sus propias pautas de interacción para negociar, cooperar y competir.¹¹

Se entrenan en hacer amigos y en tratar con enemigos, en aprender de otros y en ser reconocidos. En conjunto van tomando diferentes posiciones en el constante toma y daca; este proceso promueve tanto su sentimiento de pertenencia a un grupo como su individualidad vivenciada en el acto de elegir y de optar por una alternativa dentro de un sistema. Estas pautas cobrarán significación cuando ingresen en grupos de iguales fuera de la familia, el sistema de los compañeros de clase de la escuela y, después, el mundo del trabajo.

Minuchin¹², plantea que cuando los hijos de una familia se ponen en contacto con el medio social externo, donde convivirán entre iguales, intentan actuar de acuerdo con las pautas del mundo fraterno, por ello es importante que las condiciones dentro del sistema familiar no sean adversas para los hijos, ya que en el caso de conflictos en las relaciones entre hermanos y dentro de la familia, suelen ser traspasados a la vida extra familiar, por lo que en una familia conflictiva los integrantes se verán afectados en su círculo social. Cuando aprenden formas alternativas de relación, incorporan las nuevas experiencias al mundo fraterno. Si la familia del individuo posee modalidades muy particulares, los límites entre la familia y el mundo extra familiar pueden convertirse en excesivamente rígidos. Es posible, entonces, que el individuo enfrente dificultades para incorporarse a otros sistemas sociales.

¹¹ Minuchin, S. y Fishman, CH. (1991), op. Cit. p. 13.

¹² Minuchin, S. (1986), Op. cit. p. 10.

1.2.1 Conceptos relevantes en la Teoría General de Sistemas.

Existen conceptos clave en la explicación de la teoría de sistemas que conviene especificar con detalle; conceptos relevantes como el feedback y la homeostasis familiar, ofrecerán una forma válida de conceptualizar la familia, sus estructura y la interacción entre sus miembros.

Feedback. En general, los sistemas y específicamente la familia pueden categorizarse a lo largo de un continuo que comprenda desde la desorganización familiar, consecuencia de la rigidez, hasta una mayor complejidad comportamental, en donde puedan surgir evoluciones posteriores en las estructuras formadas. Las familias pueden estar situadas a lo largo de este continuo, según su capacidad para desarrollar estructuras adaptativas y flexibles en respuesta al feedback (o retroalimentación) del ambiente o de sus miembros.

Musitu. (1988)¹³, define el feedback como la respuesta del sistema a los cambios requeridos y se caracteriza por las operaciones negativas o de desviación para mantener la homeostasis. Este término que describe los mecanismos que mantienen el proceso de autorregulación procede de la cibernética y se conoce como feedback loops (ó circuitos de retroalimentación). En este concepto se asume no sólo que la conducta de A es consecuencia de B, sino que los comportamientos se relacionarán de forma circular. El feedback puede ser positivo o negativo. El feedback positivo es un mecanismo mediante el cual van a reforzarse conductas nuevas que se utilizarían, potencialmente para adaptarse a circunstancias cambiantes. Este concepto permite explicar comportamientos progresivos de interacción. En cambio un feedback negativo tenderá a restablecer el equilibrio del sistema. Teniendo en cuenta estos conceptos, los comportamientos dentro de la familia se describen y explican en términos de interacciones complejas entre mecanismos de feedback positivo y negativo. Generalmente será el feedback positivo el que creará el potencial para el cambio, mientras que el feedback negativo servirá para mantener el status quo.

¹³ Musitu O. G. (1988) "Conceptualización". En: Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Cap. 1 pp. 1-47. Barcelona, Laboe.

Homeostasis. A partir del artículo de Jackson (1957)¹⁴, acerca de la homeostasis familiar, este concepto ha sido relevante para la comprensión del funcionamiento familiar. Homeostasis es el estado hacia el que el sistema tiende después de cualquier desequilibrio, manteniendo un balance comportamental aceptable dentro de la familia.

Durante las interacciones, la conducta desviada del rango de comportamientos familiares esperados se controlará mediante un mecanismo de feedback corrector, restableciéndose el equilibrio perdido. Estos procesos formarán parte de la autorregulación familiar y son, en su mayor parte, adaptativos. Un desequilibrio, tal como puede ser el intento de un sujeto para redefinir su estatus, producirá una serie de desplazamientos en otras áreas de la interacción con la finalidad de restablecer el equilibrio.

Así como el individuo influye en la familia con sus actitudes y comportamiento también ésta última lo hará con sus integrantes, lo cual se verá en las interacciones entre los miembros, sus funciones; que construirán un sistema que puede favorecer o perjudicar al individuo en su entorno social y personal. Ello se retomará en el siguiente apartado.

¹⁴ Jackson. (1957), citado en : Musitu. (1988) Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Cap. 1, p. 33. Barcelona Laboe.

CAPITULO 2.

FAMILIA

2.1 Aspectos generales de la familia.

La familia en el sentido de grupo, tomada desde la cultura occidental y urbanizada; comprende a los padres e hijos. Se refiere no a una unidad solitaria, sino a todos los individuos que reúnen las condiciones de parentesco. Es el primer núcleo social en los efectos tempranos de los individuos. En estructura y en importancia como personalidad afectiva, puede ser considerada como una sociedad pequeña en la cual un rango amplio de motivos humanos y procesos sociales son encontrados.

Gough. (1971)¹⁵ define a la familia como a una pareja u otro tipo de parientes adultos, que cooperan en la vida económica y en la crianza y educación de los hijos, la mayor parte de los cuales o todos ellos utilizan una morada común. La familia posee una significación positiva para la sociedad y en tal sentido es ella misma un valor. Como forma primaria de organización humana, como célula comunitaria existente en cualquier tipo de sociedad, la familia es el primer grupo de referencia para cualquier ser humano: hubo familia antes de existir clases sociales, antes de que aparecieran las naciones, antes de que se concibiera siquiera cualquier otro tipo de vínculo humano, y en todos los casos siempre es el más inmediato medio de socialización del ser humano. Eso le otorga un lugar privilegiado, un valor especial dentro del sistema de relaciones sociales. La familia vive la conducta y el estado de cada uno de sus miembros. La conducta de cada uno de ellos repercute sobre todos los demás. Cada uno experimenta en sí mismo los éxitos y fracasos de los otros, como le resulte más adecuado para su supervivencia.

¹⁵ Gough (1971), citado en; Musitu. (1988) Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Cap. 1, pp. 1-2 Barcelona, Laboe.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.2 Funciones de la familia:

Las funciones básicas y universales de la familia derivan del campo biológico y se extienden con amplitud al nivel cultural y social. Abarcan entre otras, la satisfacción, socialmente aprobada de las necesidades sexuales, así como de las económicas, constituyéndose en este sentido en una unidad cooperativa que se encarga de la sobrevivencia, el cuidado y la educación de los hijos. Todo individuo vive, a lo largo de su existencia, inmerso en una red de relaciones y actividades conectadas de una forma u otra con lazos familiares.

La familia tanto desde el punto de vista de la reproducción de la especie como desde el ángulo social de la trasmisión de la cultura, constituye el eje central sobre el que gira el ciclo vital, de acuerdo con el cual transcurre nuestra existencia como individuos y asegura la continuidad de la sociedad de generación en generación. Se considera como un conjunto de personas que interactúan de forma regular y repetida a través del tiempo. Así también, posee una función mediadora dentro de una sociedad más extensa. Ella enlaza al individuo, con una estructura social más amplia. Es parte de una red social más grande. Dentro de la familia todos estamos bajo la vigilancia constante de nuestros parientes que se sienten en libertad de criticar, sugerir, ordenar, halagar, o amenazar para que desempeñemos nuestras obligaciones funcionales. Aún en las sociedades más industrializadas y urbanas, en donde se supone que la persona sigue una vida desarraigada y anónima, la mayor parte de las personas están en interacción con los otros miembros de la familia, pero esto es según los estilos de crianza que mantenga el sistema.

Dentro de nuestra cultura, los valores y principios que se le inculcan a los hijos y a la familia son parte fundamental para el desarrollo de la personalidad del individuo, ya que con la interpretación de éstos, él podrá decidir cuáles le son útiles en función de su desarrollo, y cuáles no.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Según Corzo F. (2001)¹⁶, las primeras orientaciones de valor que recibe el individuo desde pequeño son aquellas vinculadas a su propia sobrevivencia, a lo que es imprescindible hacer para garantizarla, a lo que puede constituir un peligro que lo amenace. Las primeras nociones sobre lo que se puede, no se puede o lo que se debe o no se debe tienen el propósito fundamental de garantizar la sobrevivencia del individuo. Más adelante en el propio seno familiar se adquieren las primeras normas de conducta y de relación, vinculadas a lo que se considera un comportamiento moralmente bueno y a una adecuada relación de respeto con el otro. Todos esos valores se asumen por el individuo en una primera etapa como un proceso lógico y natural de identificación con el medio social inmediato, la familia, que sintetiza para él lo que es su género, el género humano y esto el niño por lo general lo asume sin cuestionarlo. Según este autor, los padres incluso en muchas ocasiones, no se preocupan en esta etapa por explicar el por qué, simplemente orientan a través de un "esto no se hace" o un "haz tal cosa", lo que en su opinión representa una actitud y comportamiento adecuados. El alto grado de dependencia existencial que todavía aquí tiene el niño en relación con sus familiares adultos hace que asuma la autoridad de estos últimos como infalible. Pensando tal vez que el peso de su autoridad es suficiente, los padres no se ocupan de explicar el por qué de lo bueno y de lo malo para que los hijos aprendan a valorar por sí mismos. Obvian el hecho evidente de que en algún momento ese ser humano, ahora pequeño y dependiente, tendrá que asumir una posición autónoma ante la vida y tendrá que enfrentarse a situaciones inéditas, presumiblemente no contempladas en las normas que sus padres le transmitieron. En el transcurso de su vida, en la evolución natural de niño a adolescente y de adolescente a joven y a adulto, el individuo se inserta en otros grupos humanos, el barrio, la escuela, el colectivo laboral y de todos ellos recibe determinados influjos valorativos. La propia realidad social a la que pertenece, cambia, evoluciona y ello también condiciona variaciones en su mundo subjetivo de valores, pero lo que es más importante, el propio individuo no es una entidad pasiva sometida a dictados valorativos externos, sino que es capaz mucho más mientras más esté preparado para ello de asumir actitudes personales,

¹⁶ Corzo F. (2001) Los Valores y la Familia. 25 párrafos. En red, disponible en: www.filosofia.cu/contemp/fabelo001.htm

propias, creativas, diferenciadas, en relación con los valores. No es casual entonces que en determinado momento del desarrollo de la personalidad del individuo comience a cuestionarse los valores arraigados desde el seno familiar. El resultado de este cuestionamiento puede ser la asunción de esos mismos valores, ya ahora plenamente concientizados, personalizados y lógicamente entendidos o puede ser la renuncia parcial o total de aquellos. Y es aquí, donde esos principios inculcados van a ser funcionales o no para el individuo en el medio social exterior; de acuerdo al ambiente en que se relacione, los podrá utilizar como "aliados" para su interacción y bienestar social, o como creencias que le estorban y constituyen una ley familiar que debe cumplirse porque así fue inculcada, en muchas ocasiones por la fuerza o con una actitud de sometimiento. En este caso, este tipo de creencias son las que a algunos individuos les causa conflicto mantenerlas a la par con el medio social en el que se desenvuelven, que pueden llegar a ser desde normas anticuadas y restricciones que no le permiten interactuar con libertad, mantienen una conducta retraída y de dependencia a su familia, existiendo así un choque entre la libertad que anhelan tener y la ley de la familia que dice: "no hagas", "no puedes", "no debes", "pobre de ti si haces esto", "te las verás conmigo".

Este tipo de intimidaciones que influyen sobre las necesidades individuales del sujeto y que pueden ser transmitidas de los padres a los hijos, por los conflictos que hayan presentado los padres en la educación con sus familias, propicia muchas restricciones para el cambio que pudiera favorecer al individuo en su desarrollo social; o sea obtener independencia familiar y poner en marcha sus propósitos y objetivos de vida. Lo que puede suceder en un sistema con este tipo de interacciones, es que se lleve a cabo una construcción de desconfianza familiar y social, así como baja autoestima en el individuo; ya que las interacciones entre los miembros de la familia tienen propiedades sistémicas, aportan ciertas informaciones al conjunto, el cual influirá en cada subsistema, ya sea individual, diádico, triádico y en el subsiguiente desarrollo de conductas y actitudes.

Montiel Cortés. (1997)¹⁷, afirma que de la interacción entre dos sujetos surgirán propiedades que serán específicas de la propia interacción y de otras que estén vinculadas a la interacción a través del tiempo. Algunas de estas propiedades pueden ser comprendidas, que sería el caso de las propiedades de las relaciones interpersonales, mientras que otras pueden ser entendidas más difícilmente, como las propiedades emotivas y afectivas que surgen de la interacción.

El desarrollo de las interacciones a través del tiempo y la adquisición de pensamientos y sentimientos acerca de esas interacciones definirá las futuras relaciones entre los miembros de la familia. Dentro de estas interacciones, se puede observar y conocer la gama total de comportamientos de cada individuo, cómo distribuye su tiempo y energía y en qué lo distribuye. Consecuentemente, la familia actúa como una fuente de presión sobre él para ajustarlo (para trabajar más fuerte y jugar menos, o para ir a algún sitio de distracción menos y estudiar más en sus lecciones de la escuela), y así también en diferentes actividades que realiza el individuo; sin embargo, como lo señalé anteriormente, existen familias en donde se ejerce una influencia excesiva de sobre protección o de represión en las conductas del sujeto, que de acuerdo a la individualidad de éste podrá tomarlo en cuenta para beneficiar o deteriorar su comportamiento. Esto puede ejemplificarse con los estudios realizados por Flugel (1972)¹⁸ en donde se afirma que las relaciones que se establezcan entre los padres y los hijos pueden tener una gran importancia en el desarrollo de la personalidad de éstos últimos, debido a que los padres demasiado severos, represivos e incluso excesivamente cuidadosos en cuanto a la crianza de sus hijos, provocaran a menudo rebeliones contra su autoridad que lleva a que los hijos condenen deliberadamente el afecto que les dan los padres y su forma de "educar", pueden considerar a éstos últimos como tiranos o patrones antes que auxiliares y protectores. A pesar de ello, no siempre se presentará el patrón de comportamiento de

¹⁷ Montiel. C. (1997) Pautas de Funcionamiento en Familias Reconstruidas y en Familias Intactas. Cap. 1 pp. 1-13 Tesis Doctoral inédita, México D.F. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.

¹⁸ Flugel (1972), citado en: Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Cap. 4, p.91. Tesis inédita, México. DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.

rebelión contra los padres o de sentimientos de ira o cólera hacia ellos ya que no se puede generalizar que se presente dicho comportamiento en todas las familias de corte occidental. Puede considerarse que la familia puede crear con conductas de sobreprotección, represión, castigos excesivos, o relaciones punitivas en los integrantes del sistema, condiciones psicológicas desfavorables en sus miembros; como: temor en los hijos al hablar con sus padres, lo que causa falta de comunicación entre los miembros, rencor hacia el padre o madre, así como es probable que exista la falta de confianza para acercarse a pedir un consejo o hablar de temas de interés para el individuo.

La familia nuclear dentro de la cultura occidental es influida por la sociedad, es decir por el medio en el que se desenvuelve el sujeto; las normas, las leyes, patrones de conducta y comportamientos en los que interactúe van a proporcionarle herramientas cognitivas y sociales, que permitirán su sobrevivencia en el núcleo social, para emplearlas en la interacción con la familia, entre iguales y en general con las personas de su medio. De todas éstas interacciones con la familia y el medio, va a construir su autoestima, que es un atributo que se construye con la interacción física, y emocional con el macrosistema (sociedad) y el microsistema (familia). Este atributo es importante en el desarrollo del individuo y cuando se ve afectado por descalificaciones mensajes denigrantes, represiones a su integridad, perjudica las relaciones afectivas del individuo, la comunicación, la interacción con los demás; en sí su desarrollo afectivo y social. Aunque no es en todos los casos, el individuo con este tipo de restricciones puede tomar papeles disfuncionales en su vida que fueron transmitidos por los sistemas (sociedad y familia) como el de sumisión, desesperanza, dependencia excesiva de la familia y las personas y que conllevaría a originar conflictos de sobrevivencia en la sociedad.

2.3 Interacción familiar.

Si se considera el desarrollo del individuo a partir de la teoría de sistemas, el individuo podría conceptualizarse como un miembro interdependiente y como una parte contribuyente del sistema. El objetivo de estudio sería entonces el comportamiento dentro del sistema, más que los procesos internos. Dicho comportamiento se presenta por

relaciones complementarias, tanto padres como hijos van a mantener posturas diferentes, aunque en conjunto equilibren el sistema. Algunos teóricos del enfoque sistémico (Haley, 1976, Minuchin y Fishman, 1981)¹⁹ atribuyen más poder a los padres que a los hijos, al menos en familias con preadolescentes. También en ese sentido, Kaye, 1986; estima que es el conjunto parental el que organiza la conducta del individuo, ya que las interacciones que ejercen los padres entre si dentro del sistema familiar , sirven como modelos para los hijos y contribuyen para la formación de la personalidad en el sujeto. Aunque este punto de vista es desde un enfoque sistémico, el individuo también puede ser estudiado desde una perspectiva individual, como el centro de un conflicto, con su comportamiento tomado como ser individual para beneficio y deterioro suyo; así se tendría que analizar los procesos cognitivos y sociales que representa el sujeto tomados como partes aisladas del sistema.

Los procesos de socialización, van a implicar interacciones diarias entre los integrantes de una familia, en contextos que diferirán en su función, en su estructura interpersonal y en su impacto en el individuo. Para conceptuar la complejidad de la dinámica familiar, investigadores como: Lewis.(1981), Belsky.(1981); Sroufe y cols. (1985)²⁰, han definido a la familia como un sistema social. Ello implica una mutua interdependencia de las interacciones, lo cual supone que la calidad de una relación influye y a su vez, es influida por el resto de las relaciones. Estos autores, señalan que donde existen conflictos entre los integrantes de una familia, debido a un sistema familiar rígido o cerrado, las relaciones son indirectas, con intermediarios, la comunicación entre padres, hijos y hermanos no es abierta. Así los problemas de desobediencia y rebeldía son producto del autoritarismo, de la sobre protección de los padres y de las actitudes que presenten éstos con los hijos. Las actitudes paternas derivan asimismo, de experiencias infantiles que coadyuvaron a configurar la propia personalidad de éstos. Según Simons.

¹⁹ Haley. (1976), Minuchin y Fishman, (1981), Kaye. (1986); citados en: Musitu. (1988) Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Cap. 1. pp. 35-40. Barcelona , Laboe

²⁰ Lewis. (1981), Belsky. (1981); Soufre y cols. (1985), citados en: Musitu. (1988) Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Cap. 1. pp.40-41. Barcelona , Laboe.

(1965)²¹, se ha comprobado que la actitud de un padre hacia su hijo, muchas veces representa un desplazamiento de la que él observara anteriormente con sus progenitores. El padre puede influir sobre el hijo o hijos manifestando los sentimientos y apreciaciones que tiene de su propia persona. Si se siente culpable e indigno, más bien que asentir a tales juicios, los proyectará sobre su vástago: los considerará luego como objetivamente pertenecientes a aquel y se mostrará muy duro y punitivo respecto a aquellas características que no puede ver ni reconocer en sí mismo. Este autor considera que la problemática que surge dentro de la familia y que puede ser generada por los conflictos que presentan los padres y que son traspasados al núcleo, se encuentra la propia personalidad de los padres, que es producto a su vez de sus experiencias infantiles. En muchos casos adoptan su actitud hostil, como un "desplazamiento" de actitudes negativas similares, que ellos mismos adoptaron en edad temprana hacia sus padres o hermanos. Con frecuencia el matrimonio provoca la reproducción de la antigua situación triangular, y se encuentra que los padres desplazan hacia sus hijos el odio que en su infancia experimentaron hacia un miembro de su propia familia. A veces los padres proyectan hacia sus hijos el sentimiento del odio que no quieren reconocer en sí mismos²².

Así también influyen sobre el sistema familiar, las relaciones que prevalezcan en el subsistema conyugal. Whittaker, Bumberry. (1991)²³, señalan que la disposición del marido y la mujer para establecer su relación antes de llegar a ser mamá y papá sienta la base para la infelicidad emocional y la triangulación generacional, que puede ser debido a la diferenciación de ideologías que tengan entre la pareja.

Al carecer de una relación de pareja sin comunicación, reproches mutuos, el marido y la mujer se sienten fácilmente sobrecargados frente a las exigencias de la paternidad. La

²¹ Simons. (1965), citado en; Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Cap. 1 p. 20-34. Tesis inédita, México, DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.

²² Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Cap. 1 20- 34 Tesis inédita, México. DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.

²³ Whitaker C. y Bumberry M. W.(1990) "La Familia Sana Y La Patología Normal. En: Danzando con la Familia.". Cap. 9, pp. 216-226, Paidós, Buenos Aires

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

pareja que nunca solucionó el conflicto acerca de quién "gana" con respecto a las actividades del fin de semana, los quehaceres domésticos, los programas de TV, etc, no tiene posibilidades cuando los hijos ingresan en la escena. Según estos autores, el proceso que transforma a una pareja en una familia comprende varios cambios predecibles. La simbiosis natural madre—bebe es el punto central de afecto de la familia. Si el padre tiene el suficiente crecimiento emocional para darse cuenta y no ponerse celoso, la familia puede avanzar. Aunque esto depende de la personalidad del padre y la madre para poder comprender hasta que punto constituiría un problema, ya que se entiende que un bebe requiere de muchos cuidados y atención de la madre y padre.

Cuando el padre se vuelve muy resentido, sin embargo, o está de mal humor o grita por cuestiones de estrés, desobediencia a su palabra, necesidades de interacción con su pareja etc. Puede surgir un problema, ya que la esposa se puede sentir atrapada en las necesidades de los hijos y las del marido y si este último ve que su esposa no le brinda tiempo, el puede buscar apoyo en otras distracciones, como: con amigos, trabajo, por lo que los conflictos pueden ser absorbidos por los hijos. Aquí puede retomarse la individualidad de cada padre y el crecimiento emocional que hayan desarrollado al no permitir que por la atención brindada a los hijos pueda conflictuarse la pareja.

Cuando existe un conflicto entre padres que no supieron sobrellevar las interacciones entre si, puede originarse la construcción de una condición psicológica y disfuncional en la interacción de la familia, que emerge de una combinación de elementos que interactúan de diversas maneras, y que desestabilizan a un organismo que funcionaba previamente de modo aceptable. El surgimiento de dicha condición requiere de una serie de interacciones que existen entre factores que afectan al individuo, como falta de comunicación entre padres, peleas entre ellos, reproches, chantajes, etc. Las interacciones no son acción-reacción, ni causa-efecto, sino causa-efecto-causa y acción-reacción-acción. No son cadenas lineales sino circulares que corresponden a interacciones también simultáneas en las otras entidades que componen el sistema, en pocas palabras: Lo que haga o deje de hacer uno de los miembros de una familia afecta a todos los componentes del sistema. Todos influyen ente sí, debido a que el conflicto familiar no está situado en un miembro de la familia sino dentro de las relaciones que presentan sus miembros.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.4 Estructura familiar.

La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales, que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. La familia opera a través de pautas transaccionales, que establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan el sistema, ejemplo: Cuando la madre le dice a su hijo que obedezca en algo y éste obedece, esta interacción define quién es ella con relación a él y quién es él con relación a ella. Las pautas transaccionales regulan la conducta de los miembros de la familia, y son estas transacciones las que pueden llevar a originar un conflicto intra familiar; se caracterizan por negociaciones explícitas e implícitas entre los miembros de la familia, relacionadas a menudo con los pequeños acontecimientos diarios. Cuando surge un conflicto puede deberse a que en las negociaciones no se establece una comunicación respetuosa, o pueden existir conductas de malos modales para comunicarse, o la falta de autoridad de los padres para solucionar un conflicto y dejar que los hijos lo hagan peleándose. La estructura familiar está constituida por un conjunto de elementos como: las demandas internas y externas, funcionales y disfuncionales, las relaciones simétricas y complementarias entre los integrantes, los mensajes verbales y no verbales, los límites, las jerarquías, las alianzas, la posición geográfica, las emociones de los integrantes de la red familiar. etc.

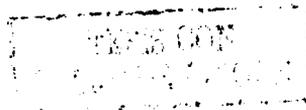
De este modo el sistema se mantiene a sí mismo, ofrece resistencias al cambio más allá de cierto nivel y conserva las pautas preferidas durante tanto tiempo como puede hacerlo. En el interior del sistema, existen pautas alternativas, pero toda desviación que va más allá del umbral de tolerancia del sistema excita mecanismos que restablecen el nivel habitual, cuando existen situaciones de desequilibrio del sistema, es habitual que los miembros de la familia consideren que los otros miembros no cumplen con sus obligaciones. Aparecen entonces requerimientos de lealtad familiar y maniobras de inducción de culpabilidad sobre los miembros o sobre alguno en específico, sobre todo si algunos integrantes de la familia se alían para hacer ver mal a otro integrante y donde éste último saldría perjudicado debido a la influencia recibida por la alianza, que podría ser

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

desde limitarlo, no tomarlo en cuenta, menospreciar sus actividades, insultarle, etc. que llevaría al sistema a desencadenar una acción, que consecuentemente conllevaría una reacción del individuo y del sistema a seguir fomentando la alianza o desajustarla para obtener un mejor funcionamiento en los integrantes de la familia.

Cuando se mantienen en una familia las alianzas negativas, es un factor que contribuye para provocar una reacción de nuevo en el sistema y por ende en el individuo o individuos afectados. Dicha reacción encuentra su expresión en las interacciones y comportamientos de los subsistemas dentro del núcleo, que serían disfuncionales, como pueden ser conductas de agresión, falta de comunicación, enfrentamientos entre los miembros, lo que influye en la adquisición de condiciones psicológicas en el sistema familiar y por tanto en el individuo; que serían desfavorables en su desarrollo como sujeto psico social.

Una familia se encuentra sometida a presión interna originada en la evolución de sus propios miembros y subsistemas y a la presión exterior originada en los requerimientos para acomodarse a las instituciones sociales significativas que influyen sobre los miembros familiares. Las respuestas a estos requerimientos o "feedback" tanto internos como externos, exige una transformación constante de la posición de los miembros de la familia en sus relaciones mutuas, para que puedan crecer mientras el sistema familiar conserva su continuidad. Cuando en la familia se presentan trastornos en la adaptación de estos requerimientos, como pueden ser roles disfuncionales que toman los miembros del sistema, mala comunicación, escasa afectividad, deterioro de la autoestima; apartir de las interacciones que presenta la familia que pueden llegar a ser conflictivas se hablaría entonces de una familia con conflicto ante los cambios y con un sistema rígido y disfuncional, que frente a tensiones incrementan la rigidez de sus pautas y límites transaccionales evitando o resistiendo toda exploración de variantes; donde se podrían encontrar condiciones como la depresión en el sistema y en algún (os) miembro (s) de la familia.



CAPITULO 3.

AUTOESTIMA Y DEPRESION

En este apartado se tratará de analizar la importancia que existe entre la autoestima del individuo y la influencia que ejerce la familia; como un factor de referencia en la relación familia-depresión desde una perspectiva sistémica.

El factor crucial en lo que acontece tanto dentro de las personas como entre ellas, es el concepto de valor individual que cada quien tiene de sí mismo, es decir; la autoestima (Satir V. 1987)²⁴

Desde el enfoque planteado, la persona con una autoestima funcional denota integridad, honestidad, responsabilidad, afecto; todo fluye fácilmente en ella. Solicita la ayuda de los demás porque tiene fé en sus propias decisiones y en que él mismo significa su mejor recurso. Algunas personas que se sienten con una autoestima funcional pueden expresar una estabilidad emocional. Los problemas cotidianos pueden provocarles sólo sentimientos pasajeros, y tomarlos como lo que son: crisis momentáneas de las que podrán salir avantes, una molestia que no llega a ser más que eso, poseen una serie de creencias, pensamientos e ideas que les resultan adecuadas para destacar en su vida social y hacerse competitivos en sus relaciones con los demás.

Sin embargo, existen personas que pasan la mayor parte del tiempo en un estado de autoestima inestable y que no es funcional para desarrollarse como personas en el contexto social y por tanto en lo individual; ya que en el contexto social son personas "inadaptadas", es decir no les funciona su manera de interactuar con las demás personas: se mantienen en un estado carente de valores y principios porque piensan que valen poco. Esperan ser engañadas, pisoteadas, menospreciadas por los demás y como se anticipan a lo peor generalmente les llega; pero ello es debido a sus interacciones distorsionadas con las personas o a la carencia de interacción, que no les proporciona habilidades para ser

²⁴ Satir V. (1987) "La Autoestima: La olla que nadie vigila.". En: Relaciones humanas en el núcleo Familiar. Cap. 3 p. 20-30. Pax. México

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

aceptadas socialmente y en casos se hunden en un terrible estado de soledad y aislamiento pudiendo generar una depresión. Pero ahora veamos de donde proviene el valor que atribuimos a nosotros mismos:

No existen genes que transmitan el sentido de valor propio; ésto se aprende y es en el seno familiar donde se adquiere. El niño que llega al mundo no tiene pasado ni experiencia de comportamiento y carece de una escala para valorarse a sí mismo, tiene que depender de las experiencias que adquiere con las personas que lo rodean y de los mensajes que le comunican a su valor como persona. Durante los primeros 5 o 6 años la autoestima del individuo se forma en la familia y por influencia del medio social, como pueden ser los medios de difusión, la influencia que reciban los padres y personas que interactúen con el individuo. Después, cuando empieza la escuela intervienen otras influencias; las cuales tienden a reforzar los sentimientos de valor o falta de él, que haya aprendido en el hogar.

Es de crucial importancia la influencia que reciba el individuo durante su infancia para la formación de su autoestima. Como lo señala la autora antes citada, cada palabra, expresión facial, gesto o acción de parte de los padres transmite algún mensaje al individuo en cuanto a su valor y aquí reside una problemática, en cuanto a que los padres no se percatan del efecto y contenido de significado que tienen estos mensajes en los hijos; pueden decirles palabras que ellos consideren adecuadas para sus hijos pero el significado puede dañar la autoestima de éstos provocando trastornos en la comunicación o afectividad que podrían generar sentimientos de rencor hacia los padres y manifestar hostilidad hacia su forma de "educar". Los atributos como la autoestima, solo pueden florecer en un ambiente donde se toman en cuenta las diferencias individuales, se toleran los errores, la comunicación es abierta y las reglas son flexibles- el tipo de ambiente que existe dentro de una familia nutridora. No es casualidad que los hijos de familias como ésta suelen tener confianza en sí mismos, o que los niños que provienen de familias conflictivas tan frecuentemente se sientan inútiles, puesto que tienen que crecer en un medio de comunicación "distorsionado" con reglas inflexibles, críticas de sus diferencias y castigos por los errores cometidos.

Estos señalamientos podrían relacionarse con lo que se denomina en el enfoque sistémico: sistemas abiertos y cerrados²⁵ cualquier sistema comprende diversos aspectos individuales, cada uno de los cuales es esencial y se interrelaciona con los demás para producir el resultado que se desea. Existen acciones, reacciones e interacciones entre estos aspectos que cambian constantemente. Cada elemento funciona como un accionador para todos los demás. Es esta constante acción, reacción e interacción la que representa el aspecto más importante del sistema. Un sistema está vivo solamente en el momento cuando existen los componentes para ello.

Ahora, si nos situamos en la autoestima del individuo la cual es adquirida y formada dentro de la familia y es uno de los principales factores que intervienen cuando se presentan componentes deteriorados en la personalidad del sujeto, estados de tristeza o depresión; es evidente que una autoestima baja pertenece a un sistema cerrado donde la comunicación con los integrantes del mismo es indirecta, confusa e impide el desarrollo del individuo, existen normas anticuadas e inflexibles, por ejemplo: las normas impuestas por el sistema familiar hacia el individuo que les inculcaron las familias a los padres que vivieron en diferentes contextos sociales, como zonas no urbanas, campesinas o provincia, pueden ser retomadas por los padres tratando de imponerlas al individuo en un contexto diferente de zona urbana y de sociedad globalizada como es la actual en el país y que pueden no ser funcionales ante el medio, --pero ello depende de cada familia según sus costumbres y tradiciones que sigan-- aquí la autoestima se torna cada vez más dudosa y con una creciente tendencia a buscar apoyo exterior; donde en muchos casos no existe por lo que la persona se ve hundida refugiándose en la tristeza y aislamiento que podría influir para desarrollar una depresión.

Dicho en forma muy sencilla, la autoestima, la comunicación, junto con las normas, creencias, significan los elementos que constituyen un sistema familiar. Si la comunicación es abierta y las normas construidas por la sociedad y familia son propuestas al sistema; caracterizan un sistema abierto y hacen crecer emocionalmente a cada persona en ese sistema. La comunicación deforme y las reglas rígidas, constituyen un sistema cerrado e

²⁵ Satir, V. (1987) " Sistemas: ¿Abiertos o cerrados?. En: Relaciones humanas en el núcleo Familiar. Cap. 8. p.111-121, Pax. México

inhiben y distorsionan el crecimiento de los miembros del sistema y aquí se entiende la condición depresiva como el resultado del patrón de interacciones de una familia, que exige para ser mantenido que alguien asuma (o se comporte siguiendo) un papel depresivo que fue influenciado por la misma sociedad para su conveniencia y fue retomado por la familia por creer que es el mejor para educar a sus hijos, por ejemplo: el estilo rígido de disciplina impuesto en la familia, las interacciones punitivas, con el fin de que el individuo se "discipline" en la familia y no haga conflictos o manifestarse en contra del sistema establecido, un ejemplo de ello en la sociedad serían las manifestaciones, rebeldía contra el gobierno, protestas etc. En un sentido estricto no cabría hablar de personas deprimidas, sino de interacciones que exigen comportamientos depresivos. La condición depresiva no es puesta en las personas, sino en la interacción entre las personas como resultado de la interacción que presente el individuo con las personas con las que más se relacione y de acuerdo al contexto en el que se encuentre incluido.

Un factor importante en la construcción de dicha condición respecto a la interacción del individuo con la familia, es que se obliga a este último a hacer en lugar de ser y esto es característico de la personalidad depresiva sobre todo en etapas de infancia donde el sujeto no tiene oportunidad de desarrollar sus propias necesidades y recursos, él confía en exceso en otros y muy poco en sí mismo y en su capacidad para manejar la vida y esto puede hacerlo entrar fácilmente en un círculo vicioso; se desarrolla más lentamente que otros individuos de su edad y sus padres se sienten frustrados porque no llena sus necesidades de sentirse valiosos y necesitados, de manera que lo presionan más para que se desempeñe bien y así sucesivamente. El sujeto aprende que la felicidad sólo se obtiene si se satisfacen las necesidades de sus padres o de otras personas. El subsistema parental influye directamente transmitiendo al niño la autoestima de los padres, ven sus propios problemas y su propia auto estimación reflejados en su hijo y constantemente lo "rebajan". Aquí se presenta una cuestión sobresaliente que afecta directamente a la autoestima, es que los padres enseñan a sus hijos a juzgarse a sí mismos de acuerdo con normas extrínsecas: un lugar hermoso, ropas finas, calificaciones académicas; estas cosas son las importantes. Los padres con frecuencia comparan a su hijo con algún otro niño o lo miden según una norma externa. De esta forma el individuo viene a depender de normas

convencionales para la familia, de demostraciones externas de cariño como pueden ser en otros ambientes y con otras personas, u observadas fuera del contexto familiar al costo de su vida interior y de sus propias necesidades, deseos, experiencias y oportunidades reales.

Con lo anterior, se puede señalar, que una relación carente de vínculos sociales y afectivos con los padres implica cierta reducción en las oportunidades de acción del individuo, lo que puede influir nocivamente hacia él, porque tratan de hacer a éste a la medida limitándolo de muchas interacciones que son esenciales en el desarrollo óptimo del sujeto, como: expresividad emocional, interacción entre iguales, toma de decisiones, entre otras. Ya que los padres están entre quienes tienen un mayor efecto sobre la autoestima del individuo, las personas que no pueden hablar abiertamente con sus padres; es probable que también tengan una percepción más pobre de su propia naturaleza. Si desde el principio el individuo va construyendo su propio mundo con obstáculos, represión en sus ideas y conductas a causa de un sistema rígido en la familia; se percata que es difícil dominar su propio microcosmos, que no puede manejar y guiar su propia vida, entonces se sientan las bases para una falta de confianza en sí mismo (auto estimación). El sujeto ha aprendido de sus modelos (sus padres) que no puede ejercer ninguna influencia sobre ellos. Son estatuas de piedra, y cuando en una edad temprana se ve sujeto a la imposición de los padres dominantes, no tiene oportunidad de desarrollar su propia variedad de acciones o significados posibles él se ve más o menos formado en un papel de sumisión, lo que a la vez va deteriorando su auto estimación al verse limitado en desempeñar sus inquietudes.

El acceso a una variedad de oportunidades de acción dentro de la familia tiene el mayor efecto sobre la probabilidad de que se construya una depresión, esto puede explicarse con la presencia de patrones rígidos de acción establecidos en la familia, ya que un rasgo típico de la familia de la persona deprimida es la falta de reciprocidad; los miembros de la familia no están conscientes de las necesidades de los otros, se esfuerzan por satisfacer solamente su propia necesidad de amor, de atenciones y posesiones: De una manera trágica, este patrón de comportamiento sigue al individuo hasta su vida adulta. Encuentra difícil dar y recibir al vivir en su mundo circunscrito y no poder mostrar

reciprocidad, lo que conlleva a que el sistema lo haga sentir emocionalmente aislado y vacío.

Aquí, las restricciones impuestas sobre las acciones de un individuo se presentan como resultado de circunstancias exteriores sobre las que tiene poco o ningún control. Circunstancias exteriores, inflexibles y restrictivas. Llevan con mucha frecuencia a patrones rígidos de comportamiento, puesto que las imposiciones de la sociedad y la familia han limitado el campo de acción; para el individuo es importante triunfar al menos dentro de estos estrechos confines, en especial porque tanto la sociedad y la familia le han dicho que la felicidad significa encontrar el único gran amor o amasar grandes riquezas materiales. Socialmente, el elemento decisivo del patrón rígido de acción es que hace que el individuo dependa de un número limitado de personas en cuanto a su estimación. Esto a su vez significa que en el plano psicológico a menudo tiene una pobre percepción de sí mismo. Aunque esto puede surgir según el tipo de educación que reciba el individuo dentro de la familia y cuanto peso ejerza dicha influencia sobre él de acuerdo a sus creencias y atributos afectivos y psicológicos. Este tipo de restricciones se presentan en lo que Satir (1994)²⁶ llama familia conflictiva. Es aquella donde predomina cierta frialdad, como si todos estuvieran congelados y el ambiente es cada vez más aburrido y tal vez haya una atmósfera de tensión y al mismo tiempo este ambiente está lleno de secretos, como si fuera centro de espionaje. Las familias donde se limitan las acciones del individuo, los cuerpos y los rostros son una muestra viviente del conflicto existente, están tensos y rígidos y por supuesto estos rostros tienen un aspecto huraño o triste, son inexpresivos como máscaras; los ojos bajos esquivan la mirada, las voces son duras, estridentes o apenas audibles²⁷. Existe una actitud de indiferencia entre cada uno de los miembros de la familia, pues parece que están unidos por el deber, es decir por tener lazos de sangre o parentesco, apenas se toleran, además el sentido del humor es amargo, sarcástico, aún cruel; la

²⁶ Satir, V. (1994) citado en; Bautista Capulín (2001) Autoestima en padres que tienen hijos con discapacidad, Cap. 1, p. 10. Tesis inédita, México. DF. Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.

²⁷ Boersner D. (1994), citado en; Bautista Capulín (2001) Autoestima en padres que tienen hijos con discapacidad, Cap. 1 p.10-12. Tesis inédita, México. DF. Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.

influencia que reciben los miembros del sistema con este tipo de acciones, es la de causarse desconfianza al interactuar entre ellos; pues a menudo en las familias conflictivas solo se evitan unos a otros para no entrar en conflicto, o bien, se dedican tanto al trabajo o actividades fuera del hogar, donde no existe tiempo suficiente para convivir con la familia.

Por otra parte, se podría ver la falta de interacción afectiva y comunicativa y pues al fin y al cabo todas estas personas dentro del rubro problemático siguen año tras año dentro del problema familiar, ya que no toman en cuenta las necesidades afectivas y de realización del sujeto, imponiendo roles que al individuo se le dificultan o no le interesan desempeñar por que no tiene atributos para sobre salir; esto a su vez es influenciado por la sociedad en donde le pide al individuo sobre salir y llegar a ser alguien muy importante en el trabajo o estudio, además el sistema de gobierno no cumple con el apoyo que debería darse para que el sujeto lograra estos objetivos, lo que influye en el individuo para adquirir una limitación de sus acciones y creencias que se ve reflejado en hechos como no respetar lo que el individuo quiera hacer y decir. En la vida diaria una de las más sencillas formas de que la persona se afirma, es diciendo no, cuando quiere decir si y esto es reflejado por la costumbre que lleva dentro de su grupo social más allegado: la familia, en donde en casos de auto afirmación del individuo, la familia es quien decide por él y no lo deja elegir por sí solo, limitando así su capacidad, sus valores, sus decisiones y haciéndolo dependiente de un sistema cerrado e inflexible, situando al individuo en una postura de propiedad de otros y que no tiene la libertad de decidir de acuerdo a las propias expectativas.

Como lo señala Bautista. (2000)²⁸, el origen en si de la desintegración familiar entendida como ruptura de vínculos de comunicación, lazos afectivos e imposiciones de normas y papeles disfuncionales para el sujeto, los cuales imponen comportamientos forzados hacia el individuo, abarcan un aspecto en la construcción de una condición psicológica como la depresión; es causada por la inestabilidad emocional, que puede ser personal y familiar; ya que los miembros de la familia no encuentran como llegar a consolidar un sistema afectivo y social como familia a causa de las relaciones distorsionadas entre ellos mismos, la falta de comunicación, egoísmo individual; la alianza

²⁸ Bautista Capulín (2001) Autoestima en padres que tienen hijos con discapacidad. Tesis inédita, México. DF. . Carrtera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala

entre miembros para agredir o menospreciar a otro miembro o algún subsistema, por ejemplo: la alianza fraternal en contra de los padres debido a su forma autoritaria e inflexible de educar a los hijos por medio de agresiones físicas y verbales; que orilla a los miembros de familia a buscar en otros contextos sociales su identidad como individuos en interacción con otras personas, acudiendo a grupos de amigos, parejas, hasta en sectas de índole religioso, y que piensan que ahí encontrarán la solución a la problemática de interacción. Dicho autor, señala que es común encontrar que el patrón de distorsión en la comunicación y las relaciones afectivas en un sistema depresivo o disfuncional tienda a ser repetido por un individuo o individuos que salieron o "huyeron" del sistema familiar primario; es decir su familia, en donde nunca se resolvió la problemática de interacción con los integrantes del sistema familiar; y es probable que quede estancada así una condición disfuncional en los miembros de familia así como en los subsistemas que prevalezcan, debido a este tipo de interacciones las cuales son inadecuadas para el desarrollo emocional del sujeto y que son un factor que influye para originar estados como la depresión. La teoría sistémica plantea que es probable que de no ser resuelta la problemática por la familia en conjunto como sistema, el individuo la llevará a costas por largo tiempo o toda la vida. Aunque esta afirmación es desde éste enfoque, no quiere decir que este patrón se repita en todas las familias con este tipo de problemática, por que depende de la individualidad de cada miembro para ser repetido o no.

Según Printing. (1999)²⁹, dentro de los aspectos de la inestabilidad emocional se encuentra la falta de afecto, abandono o sensación de rechazo, falta de educación, etc. y posteriormente un contagio social hacia las conductas negativas con amistades no en común familiar. Siendo que la comunicación constituye un factor importante para el desarrollo de los integrantes del sistema familiar, La articulación dentro de la familia denota la comunicación entre sus miembros y ésta varía de uno a otro miembro del sistema familiar dependiendo de sus respectivas posiciones dentro del sistema. Como lo explica

²⁹ Printing (1999), citado en; Bautista Capulín (2001) Autoestima en padres que tienen hijos con discapacidad Cap. 1, p. 12. Tesis inédita, México. DF. Carrerra de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.

Boesner (1994)³⁰, existen dos clases de sistemas: abierto y cerrado; el primero es adaptable a su entorno y permite cambios, es decir, ofrece alternativas, mientras el segundo admite poco cambio, se basa en leyes rígidas y órdenes, funciona a través de la fuerza tanto física como psicológica.

Todos estos factores van contribuyendo en la formación de la autoestima en el individuo, por lo que va denotando su postura ante situaciones de presión en la vida y las que debe de enfrentar en su caso para salir avante. En caso contrario, y específicamente en la depresión, dicha autoestima que es formada en el seno familiar puede verse afectada en ambientes de falta de comunicación o con respuestas directas al individuo, como pueden ser rechazo físico, menospreciar ideas o comentarios, ignorar. De modo tal, se puede señalar que quien experimenta una autoestima disfuncional en ambientes de familias cerradas, suele ser un individuo que no tiene plena confianza en las posibilidades propias y aquí radica la respuesta especular de sus otros significativos, es decir de las personas importantes en la vida del sujeto que mediante mensajes de confirmación refuerzan el sí mismo o lo denigran.

Los mensajes que se reciben desde pequeños se hacen carne. El sí mismo se va conformando por lo que los demás piensan que el individuo es y que lo transmiten mediante palabras y actitudes, lo que el individuo cree que los demás piensan que él es (que implica la elaboración subjetiva de tales mensajes) y lo que en realidad el individuo mismo cree que es (se instaura aquí una perspectiva personal que está en estrecha vinculación con las anteriores). Ya desde el nombre que se nos impone, se forja un concepto social de quienes somos. Nuestro nombre se identifica con quienes somos de forma inseparable, para los otros y para nosotros mismos. El ser humano es un ser altamente simbólico, y sus reacciones ínter subjetivas están en función del intercambio comunicacional; no sólo del lenguaje verbal sino también del analógico³¹. Cuando se afirma la identidad del individuo se hace ante el mismo y ante los demás, y muchas veces hay un hiato entre la identidad social y la persona que se expresa en un mal-estar, en un cambio

³⁰ Boersner D. (1994), op. Cit. p. 34

³¹ Villagra. L. (2001) Baja Autoestima. 13 párrafos, en red, disponible en: <http://www.geocities.com/HotSprings/Villa/3857/bajaautoestima.html>

del existir de la persona. El sujeto es un sujeto activo en busca de la autonomía, de la libertad. Hacerse cargo de la realidad también implica hacerse cargo de la propia realidad que se quiere ser. La personalidad se va haciendo, deshaciendo e incluso rehaciendo.

Con lo anterior se puede decir que la comunicación dentro de la familia del individuo es un factor que influye directamente sobre su autoestima, la autoestima disfuncional del individuo puede conllevar a éste a tomar un papel depresivo dentro de la familia. Como lo mencioné, es necesario resaltar, que la forma en que las personas se consideran a sí mismas, es decir su autoconcepto constituye un factor básico de su estabilidad emocional y ajuste a la vida; es por ello que la autoestima se desarrolla por una continua interacción entre el individuo y el ambiente el cual incluye a otras personas en la propia vida; sin embargo, la propia responsabilidad resulta esencial para la autoestima, significa aceptar la responsabilidad de aceptar los propios objetivos personales y es este punto el que sitúa al individuo dentro de una familia con un sistema cerrado que lo limita de sus acciones, a no aceptar la responsabilidad de lograr sus propios objetivos y a tener presente que evitar ésta convierte a la persona en víctima de su propia vida. En este tipo de circunstancias que obviamente orillan al individuo a tener una autoestima baja y que lo hacen pensar que no vale nada, sucede que permiten que los engañen, y menosprecien, así como también tienden a engañar y despreciar a los otros. Como defensa se ocultan detrás de un muro de desconfianza y se hunden en la soledad y el aislamiento. Lo que conlleva a hacerlas sentirse derrotadas, se sienten desesperadas y no tienen confianza ni un buen concepto de sí mismas. Los sentimientos de inseguridad e inferioridad que sufre, lo llevan a sentir envidia, celos, a ser posesiva, manifestándose con actitudes de tristeza, depresión, renuncia, aparente abnegación, ansiedad, miedo, agresividad y rencor.

Otra cuestión relevante en el desarrollo de la autoestima del individuo dentro de su familia, es el grado de atención que le prestan para desarrollarse como persona. En respuesta a lo anterior, cuando ignoramos una parte de la realidad de otra persona (su presencia física, su pensamiento, sus sentimientos, sus capacidades, su conducta), estamos haciendo una descalificación sobre la persona, por ejemplo: se puede descalificar a un individuo de diferentes maneras:

- 1) Se puede descalificar un estímulo en su totalidad , ejemplo: mi hijo se me acerca y no lo veo, y/o me habla y no lo escucho.
- 2) Se puede descalificar la importancia y el significado del estímulo, por ejemplo: mi hijo se me acerca y me habla de un problema; lo oigo y lo veo, pero no le presto atención.
- 3) Se puede descalificar la posibilidad de resolver el problema que el estímulo implica. Ejemplo: yo veo a mi hijo y oigo lo que está planteando, pero niego la posibilidad de que el problema que me plantea tenga solución.
- 4) Se puede descalificar la propia capacidad de resolver el problema. Ejemplo: escucho el problema que el individuo plantea, pero le digo que ni él ni yo podemos hacer nada al respecto. Aquí se está negando mi propia capacidad y la de de resolver el problema, aunque posiblemente tenga solución por parte de terceros.

Se pueden encontrar relaciones conflictivas que influyen en la autoestima del individuo, cuando se emplean estrategias de silenciamiento hacia un integrante. Por ejemplo: Las estrategias de silenciamiento son aquellas maniobras interpersonales destinadas a castigar a un individuo por alguna transgresión, aislándolo mediante el silencio. Las estrategias de silenciamiento pueden realizarse por medios básicamente verbales y no verbales y pueden ser realizadas por una persona o una alianza de personas. Un ejemplo de estrategias de silenciamiento realizadas verbalmente, es el saludo cotidiano: "Buenos días", ¿Cómo estás?. Se entiende que el que saluda por lo general espera que su afirmación no sea tomada literalmente; esto es que la persona saludada responderá primariamente a la forma y no a la sustancia del saludo. El resultado es que para todos los fines prácticos, una persona es silenciada en relación con su saludo, en contradicción real con la pregunta que se hace. Decirle a una persona que hable "claramente" también puede ser una estrategia de silenciamiento eficaz. Una de las maneras más comunes de aplicar una estrategia de silenciamiento a un individuo por medios verbales, es el conocido procedimiento de cambiar de tema, puede hacerse torpemente o con gran sutileza. Puede hacerlo libre de prejuicios un niño que no desea responder a una pregunta que le hace su madre, o bien puede ser viceversa.

Por otra parte las estrategias de silenciamiento pueden realizarse por medios no verbales por ejemplo: la risa puede usarse como una señal para que los miembros de la familia cambien de tema a otro menos "delicado"³², el carraspeo o la tos también sirven para este fin, bostezar o moverse con inquietud en una silla. Otra estrategia de silenciamiento ocurre cuando a un miembro de la familia se le ignora con gestos faciales de rechazo o cólera hacia su persona, o cuando se le ignora en su caminar por la casa o cuando hace una pregunta o afirmación y no se le contesta; tomándolo como si fuera un mueble más en la casa y no como persona con sentimientos e intereses familiares. Este tipo de descalificaciones que se hacen a un individuo o individuos dentro de la familia, constituyen mecanismos que influyen para que el sujeto se sienta aislado y sólo entre sus propios miembros de confianza, cuando se le presente una problemática en la que el tenga que intervenir directamente para solucionarla, al verse solo y sin confianza para solicitar apoyo en su familia; en su caso, se refugia en un estado de tristeza y depresión que el mismo sistema familiar lo orilló a tomar en tanto que influyó en la deterioración de su autoestima.

Dentro de la familias disfuncionales, sus miembros reciben y se dispensan unos a otros más castigos que refuerzos, no proporcionan compañía ni apoyo y dan lugar a problemas serios para los individuos – especialmente para algunos de ellos, que son los que revelan con su trastorno la dinámica poco saludable del grupo; como señalan los autores de orientación sistémica³³.

Según Buendía, Ruiz, y Riquelme (1999)³⁴, la conflictividad parental afecta a los hijos de diversas maneras:

³² Zuk. G. (1964), citado en: Zuk G. (1987) Psicoterapia Familiar. Un enfoque Triádico. Fondo de Cultura Económica, México.

³³ Avia, M. D. (1998). " Amortiguadores del Estrés y Salud Familiar" .. En: Buendía J. (1999), Familia y Psicología de la Salud. cap. 4, p. 94 Pirámide, Madrid España.

³⁴ Buendía, J. , Ruiz, J. y Riquelme A. (1999) Familia y Psicología de la Salud. Cap. 7. p. 192. Pirámide, Madrid España.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1) La disolución de los lazos de unión entre padres e hijos produce respuestas de temor y ansiedad en los hijos.

2) El comportamiento que los padres exhiben de manifiesto en la familia puede dar lugar a conductas hostiles y agresivas en los hijos y/o rechazo en los padres como modelos y la búsqueda de otros modelos a imitar.

3) La asimilación y desarrollo de síntomas por parte de los hijos se tornan como mecanismos para distraer a los padres de sus conflictos.

Por su parte Ge y cols. (1994)³⁵ postulan que el comportamiento disfuncional de los padres contribuye al desarrollo de psicopatologías en los hijos, proponen tres dimensiones para entender la problemática del sistema:

1) La disciplina dura definida en función de la frecuencia con la que los padres pierden la paciencia con sus hijos, les gritan, abofetean, golpean con algún objeto, y/o les dicen que se vayan de casa o cierran la puerta dejándolos fuera de la misma.

2) Los padres pretenden controlar a sus hijos a través de mecanismos de reforzamiento negativo, utilizando conductas hostiles, agresivas y aversivas.

3) La disciplina incoherente, que se refiere a la frecuencia con la que los padres se dan por vencidos cuando les piden a los hijos que hagan algo; permiten que eviten un castigo que había sido decidido; el castigo depende del estado de ánimo de los padres, y a la frecuencia con la que, ante un mismo hecho, unas veces les castigan y otras no.

La disciplina incoherente se asocia a una percepción de pérdida de control producido por un ambiente impredecible. Además incrementa el riesgo de auto evaluaciones negativas, pesimismo sobre el futuro y baja autoestima en los integrantes de la familia, lo cual se relaciona estrechamente con la depresión y la desesperanza.

Respondiendo al planteamiento inicial que se hizo en este capítulo se argumentaría que: La autoestima constituye un aspecto esencial en el estudio de la depresión. Como se

³⁵ Ge. y cols. (1994) citados en: Buendía J. (1999). Familia y Psicología de la Salud. Cap. 7. p. 193. Pirámide, Madrid España.

señaló, la persona se forma dentro del núcleo familiar y adquiere los valores que se le infunden dentro del sistema o familia; por lo que se entiende que es el sistema el que influye directamente sobre sus miembros, de acuerdo a las normas establecidas y patrones de interacción que prevalezcan dentro de la familia. Si dichos patrones de interacción y normas son de carácter rígido, punitivo, sarcástico u ofensivo para los miembros, se fomenta una influencia nociva sobre los integrantes, en cuanto que pueden presentar problemas de autoestima disfuncional, por sentirse aislados, temerosos y sin confianza para interactuar libremente ante los padres o para con los demás miembros, debido a la influencia recibida por ellos que puede ser desde: maltratos verbales, físicos, discriminación en sus actividades, comparación con otros miembros de la familia menospreciando los logros del individuo, entre otras.

Como lo señala Villagra. (2001)³⁶, los mensajes en la comunicación dentro de la familia pueden ser considerados como verdades para el individuo, ya que los miembros interactúan con sus seres más cercanos, y en muchas ocasiones van a permitirle dar una apreciación de sí mismo ante el medio social. Si dichos mensajes van encaminados a ofender, en doble sentido con un trasfondo sarcástico o humillante; es probable que el sujeto adopte esta información y tenga un concepto de sí mismo a partir de las agresiones verbales o físicas y que indudablemente influyen sobre su personalidad y en su estado de ánimo, lo que pudiera fomentar una depresión. Dichas actitudes influyen para originar un sistema familiar cerrado, rígido ante los cambios y fomentan comportamientos de represión ante las necesidades del individuo, como podrían ser la carencia de expresividad emocional, la falta de toma de decisiones. Las restricciones impuestas sobre las acciones de un individuo que pueden llevar a la familia a mantener patrones rígidos de comportamiento, se presentan como el resultado de circunstancias exteriores, influenciadas por la sociedad ya sea por problemas en la interacción con el medio social por falta de asertividad de los padres, en el trabajo, con familiares, o bien por el apoyo a un estilo de educación muy estricto y que son factores de educación arraigados en los padres, los cuales pueden estar "caducados" en el sentido que no son funcionales para la homeostasis

³⁶ Villagra. L. (2001) Baja Autoestima. 13 párrafos, en red, disponible en: <http://www.geocities.com/HotSprings/Villa/3857/bajaautoestima.html>

del sistema familiar, provocando que el sistema se torne cerrado y ocasionando choques en las interacciones de los miembros de la familia, lo que limita las posibilidades de acción del individuo. Con este trasfondo familiar es probable que el sujeto se refugie en el medio exterior, acudiendo con amigos, desconocidos, o en grupos de indole religioso, con la intención de buscar comprensión y apoyo que no obtuvo de la familia pero debido al aprendizaje que adquirió en su núcleo familiar, es probable que tienda a repetirlo porque nunca se llegó a una solución del conflicto familiar, y se encuentra entre un círculo vicioso. Por lo tanto, cabría mencionar que el sistema familiar puede influir sobre la construcción de una condición depresiva en alguno de sus miembros, fomentando comportamientos en donde el sujeto esté en conflicto con él mismo y con el medio social y que pueden influir en construcción de condiciones psicológicas como la depresión; algunos de estos comportamientos pueden encontrar respuesta del por qué en los llamados roles familiares, que son una importante fuente de identificación en las conductas del individuo; de este importante aspecto se hablará en el capítulo siguiente.

CAPITULO 4.

IDENTIFICACIÓN DE ROLES Y DEPRESIÓN.

En este capítulo se abordará la problemática de la identificación de roles dentro de la familia, como factor para la formación de estados psicológicos como la depresión.

La familia como principal agente de socialización, ejerce su influencia en una diversidad de maneras para hacer del individuo una prolongación de sí misma y de su medio cultural. La extraordinaria complejidad de esta interacción entre el sujeto y la familia deja mucho lugar para la confusión y la distorsión de roles. Y son estas distorsiones las que se consideran signos de una condición psicológica y disfuncional en el sujeto. La concepción psicológica que se tiene de los trastornos afectivos entre ellos la depresión; postula que las experiencias desarrolladas dentro del seno familiar, tienen hondos y duraderos efectos sobre la adaptación psicológica del individuo. Existen pautas familiares de roles y conductas, como: actitudes y modos de conducirse de los padres y los miembros de la familia, que son asimiladas por el individuo; por ejemplo: Las formas de educación que ejercen los padres de familia hacia sus hijos que significan para estos últimos una buena adaptación o no de los roles propuestos por el sistema familiar.

Según Baumrind (1975)³⁷ se ejerce una gran influencia sobre los miembros de una familia; en la manera en cómo se les educa por parte de los padres:

- Los padres autoritarios que imponen su criterio aunque sea por lo que ellos consideren el bienestar de sus hijos y emplean tácticas punitivas cuando surgen los conflictos, tienen muchachos con problemas de adaptación.

³⁷ Baumrind. (1975), citado en; Acevedo Álvarez G. (1991) Debilidad o Fortaleza del yo en la personalidad con Hijos Adolescentes. Cap. 2, pp. 21-23. Tesis inédita, México. DF. . Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.

- En otro extremo, los demasiado indulgentes, totalmente igualitarios en el sentido de que cada quien es libre para hacer lo que desee y que rara vez toman decisiones o aceptan responsabilidades sobre sus hijos, educan individuos con problemas de adaptación.
- Por el contrario, los padres que comparten con sus hijos la toma de decisiones y brindan experiencias escalonadas acertadas al aceptar la independencia de sus hijos, logran que éstos tengan confianza en sí mismos, una autoestima funcional y que mantengan buenas relaciones familiares.

Baumrind, considera que el subsistema parental, o las actitudes paternas dentro de la familia con respecto a los demás miembros; son decisivas para el sentimiento de seguridad del individuo, pues condiciona el desarrollo de su personalidad. Existen padres que tienden a proyectar sus particulares ambiciones sobre sus hijos. A menudo sus padres han visto frustradas sus propias ambiciones infantiles o juveniles:

En la escuela no adelantaron como deseaban, sus relaciones amorosas o sociales fueron fallidas, en sus carreras no triunfaron e intentan realizar estas esperanzas proyectándolas sobre sus hijos. Si procuran hacerlo mediante estímulo y coacción, los resultados pueden ser constructivos, pero si tratan de forzarlos, pueden provocar la pérdida de ambiciones y una postura de indiferencia.

Las actitudes mencionadas pueden combinarse de diversas maneras, ejemplo: uno de los progenitores puede controlar severamente a su hijo, y el otro puede ser indulgente; uno lo castiga y el otro lo consuela. Es probable que el subsistema parental con este tipo de acciones fomente incertidumbre sobre el individuo y dentro de las interacciones en los miembros del sistema; ya que el individuo tendrá que relacionarse con distinto grado de confianza con un progenitor que con el otro. Los individuos sobre todo en etapas infantiles si son tironeados por actitudes divergentes, casi indudablemente padecen conflictos internos.

La lucha por defender la identidad personal y por integrar los impulsos personales con las condiciones de la vida en sociedad, y la tensión de armonizar los requerimientos de los roles familiares con los roles extrafamiliares juegan un papel muy importante en

triangulación crónica tiene el efecto de erosionar la autoestima del sujeto debido a su sentimiento de culpa por estar hiriendo a uno de sus padres. Esto puede crear una situación en la que la desesperación de los padres sea absorbida por el individuo. Desde luego el individuo también puede experimentar una triangulación en el contexto social más amplio, al sentirse presionado por las exigencias de los pares, como en el colegio, o en el trabajo y que influyan sobre él otros factores significativos. Como señala Fishman. (1989)³⁸, dicha triangulación debilita la sensación de seguridad del individuo; el mensaje que le transmite es que el mundo no es un lugar seguro. En los contextos familiares funcionales, hay una serie de formas en que el sujeto aprende a manejar el rechazo de manera que cuando choca con él no le resulta devastador, pero en este caso cuando se trata de familias en crisis y existe una constante triangulación siendo frecuentes el rechazo y la culpa, el contexto social más amplio se torna cada vez más amenazador. El individuo no cuenta con un hogar seguro y acogedor en el cual pueda refugiarse y en casos extremos puede llevar al individuo al suicidio.

Los cambios en el individuo como la emocionalidad, el físico, la busca de identidad; incrementan la vulnerabilidad del individuo ante la triangulación. El sistema está debilitando un sí-mismo ya de por sí inestable, y el individuo se encuentra en un estado de tensión y preocupación, si sus padres al igual que él son temerosos él es doblemente temeroso, si los padres están confundidos y se hacen ciegos reproches, él está hundido en la confusión y el pánico.

Con este trasfondo familiar, poco puede sorprender que los padres se sientan ansiosos ante la crianza de sus hijos. Las actitudes de los padres tienden a ser intelectualizadas, los padres desplazan sobre sus hijos ansiedades e impulsos hostiles que pertenecen a sus propias relaciones perturbadas con sus propios padres y con la sociedad. Al estar preocupados por sus propias necesidades no dan lugar emocional adecuado a las necesidades de sus hijos. Reaccionan a las necesidades de éstos como si éstas fueran exorbitantes y amenazadoras. No aman completa y libremente, por sentimientos de culpa, tratan de apaciguar a sus hijos a causa de su propia inseguridad, dudas e impotencia.

³⁸ Fishman H. Ch. (1989) Tratamiento de adolescentes con problemas. Cap 2. pp. 47-245, Paidós, Argentina.

Otro de los componentes básicos dentro de la estructura de los roles en una familia en crisis y que fomenta una condición depresiva, es la rigidez con que se llevan a cabo las interacciones entre padres e hijos que dejan ver roles adoptados por los padres que mantienen en constante fricción a los integrantes de la familia, o bien los hacen sentirse inadaptados a un rol sumiso donde no pueden expresar sus necesidades como individuos para su crecimiento³⁹. Los hijos no obtienen sensación de seguridad y solidaridad de sus padres, por lo que los primeros tienden a refugiarse en el aislamiento y con frecuencia fuera del ambiente familiar. Por ejemplo: el padre está seguro de tener que ganar todas las luchas de poder con sus hijos, necesita conseguir un modelo de vida rígido para sentir que realmente es el que manda y difícilmente deja que los hijos jueguen a tomar el rol de padre y trate de cortar la carne en la cena. La madre por su parte impondría leyes estrictas en cuanto al ordenamiento de los cuidados de la casa o con la limpieza del hogar; me refiero a que es muy difícil encontrar flexibilidad en cuanto a las imposiciones que se ejercen en la familia y que contribuyen a mantener una condición perjudicial para los miembros de la familia.

Tal vez uno de los verdaderos hitos de una familia con una condición disfuncional como la depresión, es su incapacidad para hacer que las crisis alienten el crecimiento en lugar de permitir que los destruya.

Un indicador que mantendría la conducta deteriorada dentro de la familia es que no existe espacio para brindar a la intimidad del amor, así como también a la violencia del odio. En vez de que los integrantes realicen un intercambio intenso a partir del amor y también del odio. Es escasa la oportunidad de expresar sentimientos de afecto sobre estas cuestiones; por contrario suelen conflictuarse entre ellos mismos por no saber cómo manejar la situación como sistema familiar y dejan la responsabilidad a una sola persona que en general es el padre o la madre y que suele estar más confundido (a) que en posibilidad de brindar apoyo. Los temas emocionales como por ejemplo: la sexualidad, la religión, la educación de los hijos, etc. Difícilmente suelen tocarse y cuando se hace suelen discutirse las decisiones amenazando la continuidad y unión del grupo, ya que el núcleo no

³⁹ Whitaker C. y Bumberry M. W. (1990), op. Cit. p. 26

es lo suficientemente sólido para soportar esos enfrentamientos y para crecer a partir de ellos, por contrario suele hundirse más la problemática que no llega a resolverse en tiempo.

Según Ackerman (1988) , y Simons (1965)⁴⁰, la ausencia de confianza y de placer natural que se encabezaría con los padres de familia se expresa en actitudes de rechazo, crueldad, indulgencia excesiva, sobreprotección ansiosa, disciplina inconsistente e inadecuada. Dentro de este tipo de familias que fomentan condiciones psicológicas tales como la depresión, no se tiene la seguridad de lo que representa la familia, de sus propósitos, metas, valores y normas, es decir; la madre, el padre, y los hijos perciben a cada uno en forma distinta lo que es la familia o lo que debe ser. Aquí, los padres no perciben correctamente sus turbulentas relaciones con el ambiente, se sienten amenazados, confundidos, deprimidos, solos e irritables, recurriendo a escapes como solución a sus problemas. Se hacen presas de ociosas disputas, se pelean por cosas insignificantes y se atormentan mutuamente. Así existe dentro de las relaciones del ambiente familiar, una corriente subyacente de inquietud, culpa y temor.

La distorsión de los roles en la familia se puede deber a la no aceptación o no asimilación de los papeles que hay que desempeñar dentro del sistema, debido a factores inmediatos (sociales) o factores de personalidad de los padres. Estos roles son establecidos por la sociedad en conjunto con la familia, los cuales pueden referirse por mencionar un ejemplo: que los padres sean la base de la familia y los hijos lleven una vida de estudio y pocas diversiones para triunfar en la vida. Muchos de estos roles son erróneos, ya que imponen papeles estrictos a desempeñar al individuo y éste al ver que la familia apoya dicho rol, puede entrar en conflicto si decide no llevarlos a cabo debido a su personalidad; por lo que puede causar comportamientos como: rebeldía al sistema o rebelión al mismo. El hecho de que el sujeto se enfrente a un papel desconocido con dificultad para seguir con pocas probabilidades de éxito y muchas de frustración, representando una carga para su vida, puede favorecer la construcción de la depresión, tal vez por la falta de herramientas cognitivas y talento para seguir un rol determinado por la

⁴⁰ Ackerman. (1988), y Simons. (1965), citados en; Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Cap. 1, p. 25. Tesis inédita, México. DF. . Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.

familia, o bien por que difiere en los intereses personales de su vida. Ello dependerá del sentido de la educación de cada familia y de la individualidad de cada sujeto, que difiere entre las familias.

Según Rodríguez. (1991)⁴¹. Entre los factores de los padres que influyen en la asimilación de roles en el individuo, se encuentra el rechazo inmediato del hijo por ser una carga económica, porque el trabajo de los padres exige el abandono del hogar durante gran parte del día, por mala salud de la madre o por que el hijo dificulta las actividades y aspiraciones de los padres, y que es producto a su vez de sus experiencias infantiles. Este autor considera que los padres en muchos casos adoptan su actitud hostil como un "desplazamiento" de actitudes negativas generalmente de naturaleza inconsciente, que ellos mismos adoptaron en edad temprana hacia sus padres o hermanos. Es obvio también que los padres fueron a su vez niños que aprendieron de los suyos la manera de educar a los hijos, y si fueron maltratados a diferentes niveles, muchos de ellos reproducen la misma situación que sufrieron, por lo que el rol de padre se ve envuelto en una imagen tirana y agresora para los hijos, que influiría en el desarrollo de temor, aislamiento, depresión y rencor hacia los padres.

Existe otro numeroso grupo de progenitores que sin "recordar" o haberse sentido víctima de malos tratos en su infancia, prefiere, no sabe o es incapaz de responsabilizarse de la educación de sus hijos por lo que el rol de padre les cuesta adoptarlo. Las razones pueden parecerles justificadas: cuestiones económicas que obligan a trabajar demasiadas horas, el cansancio que esto trae consigo, si añadimos que algunos padres no tienen relaciones profundas ni satisfactorias entre ellos, las actividades sociales "impredicibles". Sin embargo, el no poner límites ni reglas a los hijos, no dedicarles calidad de tiempo y no cultivar con ellos la forma de comunicación adecuada, ni una relación basada en el cariño y el interés, conlleva a consecuencias indeseables para todos como fomentar estados de ánimo en el individuo que influyen en el desencadenamiento de la depresión.

Cuando se habla de una influencia ejercida sobre algún individuo de la familia que afecte su integridad psíquica, se entendería que la familia se encuentra fomentando la

⁴¹ Rodríguez M. (1991), op. Cit. p. 25.

disfunción en uno de sus miembros, y por tanto manteniendo la condición psicológica en el sistema familiar.

Aquí, el núcleo social se caracteriza por ser estático, no existe la evolución, ni los cambios que impulsen las relaciones de afecto y comunicación en los integrantes. Las reglas en la familia normalmente son impuestas con un estricto articulamiento y su efecto es potente, se usan para restringir el cambio y mantener el estatus quo. En estos hogares se presentan peleas frecuentes, malestar y desorganización emocional; existe un agudo resentimiento hacia los padres, acompañado de una creciente incomunicación (Musitu, O. (1988)⁴². La familia refleja y a menudo exagera las presiones externas que sufre el depresivo y aquí se pueden dificultar el manejo de las tensiones externas por parte del individuo depresivo, haciendo que las perciba como más catastróficas de lo que en realidad son. Así, la relación que se vive dentro de la familia cuando existe un individuo con una condición depresiva, se puede entender por el papel que desempeña la persona deprimida y que es mantenido por las interacciones con los integrantes de su familia. Se podría decir que existen muchos juegos de papeles que desempeñar en una familia cuyas interacciones fomentan un comportamiento depresivo con una condición depresiva, en éste caso existe un aspecto activo y otro pasivo, la familia tomaría el papel activo, o podría ser algún miembro de la familia, la persona depresiva el papel de pasivo, la familia necesitaría de la persona deprimida porque desea percibirla como el telón de "fondo" contra el que un integrante o integrantes de la familia se distinguen como figura. Ejemplo: yo deseo convertirla en un objeto para mí como sujeto; yo puedo deseársela como objeto para mis impulsos instintivos, para delinear mi identidad y para mis necesidades de seguridad, es decir usar al individuo para obtener atributos a mi personalidad. Se podría afirmar que las privaciones sensoriales equivalen a las privaciones de la expresión, es decir se le priva al individuo de interacciones afectivas dentro de su familia se limita su expresividad como individuo y se restringen sus capacidades provocando un aislamiento en la persona.

La persona que es solitaria sólo puede expresarse dirigiéndose al objeto de su fantasía en sus ensueños y alucinaciones, o a su propio cuerpo mediante preocupaciones

⁴² Musitu O. G.(1988), op. Cit. p. 16.

hipocondríacas que sirven como terrenos disponibles internamente para el significado de su persona. La conversación de una persona aislada o privada de sus percepciones es algo truncado: los componentes de su retroalimentación sólo pueden derivarse de los otros en la medida en que son internalizados⁴³, mostrando gran dependencia de otras personas, lo cual indica que su auto significación depende de otra persona afin, sin importar si el individuo es o se realiza.

Dentro de la familia, sus integrantes pueden manipularse mutuamente para actuar de acuerdo con sus necesidades y expectativas de relación particulares; por ello las expectativas de los diversos miembros compiten por predominar, y aquí orillan al individuo a tomar el papel de depresivo, para que pueda subsistir alguno o algunos de los miembros de la familia y hacerse notar por encima de la víctima que es el depresivo, el cual a consecuencia de su baja autoestima que fue interiorizada con la interacción de los miembros de su familia le toca desempeñar la peor parte.

Las presiones y las fuerzas que existen en la familia ejercen una influencia poderosa sobre sus integrantes; las interacciones constantes han dictado los papeles a desempeñar por los integrantes de las misma. En el caso del depresivo, su papel ha sido fomentado por las experiencias en la interacción vividas con sus familiares. Aquí el depresivo qué otra cosa puede hacer que acatarse a las reglas impuestas en su núcleo familiar y refugiarse en su depresión, ya que se ejerce una presión poderosa de parte de sus integrantes para que se mantenga dentro de las reglas familiares, lo que fomenta que el sistema se niegue a transformarse e ir hacia un cambio, la familia se encuentra en una homeostasis patológica, pero que engañándose ellos mismos, los integrantes de la familia creen que el modelo les resulta para poder interactuar con los miembros del sistema y que va estancando más a la familia en la patología depresiva.

Las técnicas familiares de persuasión pueden ser obvias y oscilar, desde amenazas de castigo físico, hasta amenazas de amor. Sin embargo, las influencias más eficaces se apoyan en necesidades de relación inherentes a la familia, y utilizan la amenaza de supresión del amor.

⁴³ Zuk G. y Nagy. (1987) "Modos de Relación y Significados". En: Psicoterapia Familiar, Un enfoque Triádico. Cap. 6, pp.79-91 Fondo de Cultura Económica, México.

Los vigorosos aunque sutiles efectos de la provocación de sentimientos de culpa en los integrantes de la familia; por ejemplo, chantajismos de los padres como los de "serás mi muerte", ¿"Cómo puedes lastimar a tu madre?", "te arrepentirás cuando me haya muerto" o haz arruinado mi vida"; pueden causar trastornos en el individuo tales como deteriorar su autoestima, sentir culpabilidad, deformar la realidad ⁴⁴; que conducen al aislamiento en el sujeto lo que influye en ocasionar trastornos como la depresión o en casos extremos patologías como la esquizofrenia.

Si hablamos de diferenciación de sexos en cuanto a los integrantes de la familia, que se ven influidos dentro de un sistema cerrado que podría desencadenar una depresión en alguno de sus miembros, y por consiguiente en el sistema familiar; de acuerdo a la teoría de los roles sociales creada por Wetzel. (1984)⁴⁵; puede ser adecuada para explicar las razones por las cuales las mujeres son un grupo de alto riesgo. Se las educó para el matrimonio, para estar en la casa y cuidar de los hijos, se les educó para no ser asertivas, para no expresar cólera y ser dependientes. Estos factores pueden hacer más vulnerable a la mujer para caer en estados de depresión, debido a la dificultad para expresar estos sentimientos hacia el exterior de una manera asertiva. Finalmente están sujetas a peticiones de ejercer roles muy contradictorios entre sí: se les exige ser amas de casa, madres perfectas y mujeres fatales. La incongruencia entre los roles y la necesidad de dar una respuesta, a pesar de ello, lleva a la depresión.

Cabe señalar que la especificación que le ha dado la sociedad al rol de la mujer anteriormente ha sido más subyugada que al hombre, por lo que recaía mayor influencia sobre el sexo femenino; en la actualidad ya comienzan a nivelarse los papeles de ambos sexos, y ahora el hombre al igual que la mujer están bajo la influencia social en el desempeño de funciones ya sea maritales, familiares o individuales.

Wetzel, plantea que la depresión se entiende cuando el individuo tiene que dejar un rol que fue establecido por el sistema (porque ya no es funcional para la etapa en la que el

⁴⁴ Boersner D. (1994) En mi Casa No me Entienden. Nueva Visión, Caracas.

⁴⁵ Wetzel, J. (1984), citado en; Jimeno Ledesma A. Y Marcos Melero L. (1989) Estudios sobre las depresiones. Pp. 308-309. Salamanca, España.

individuo se encuentra) y tomar otro papel debido a nuevas responsabilidades o imprevistos del sistema para mantener la homeostasis; el sentimiento que provoca esa pérdida del rol anterior en un sistema familiar no afianzado, puede contribuir para que el sujeto adquiera comportamientos de tristeza, inestabilidad emocional, ira, falta de comunicación entre los miembros de familia; debido a la carencia de conductas afectivas dentro de la familia que mantengan la autoestima del sujeto en un nivel funcional. Los roles o papeles que uno juega, cambian con la edad, con suerte se necesita una dosis de flexibilidad para desechar los que no son apropiados a adaptarse a los requeridos por las circunstancias. La pérdida de roles, tanto como cualquier otra pérdida significativa, puede ser devastadora, sobre todo en un sistema que no está bien afianzado anímicamente, y cuando resultan afectados aquellos roles que el sujeto había asociado a su imagen. El estrés acompaña a cada cambio de rol, aquellos cambios que se perciben como negativos, con independencia de que lo sean, pueden asociarse a sentimientos de depresión.

En el enfoque sistémico, la familia constituye un papel relevante para la identificación de roles en el individuo, ya que el sistema traza las pautas a seguir de acuerdo a sus normas, principios, costumbres, ideologías, cultura, etc. Una buena identificación de los roles dentro de una familia, nos hablaría de un sistema abierto, donde la flexibilidad en las necesidades de los miembros se respeta, las relaciones de afecto, cariño, protección, apoyo se hacen notar y la comunicación es abierta y retroalimentada con las experiencias de cada uno de los miembros. En cambio en un sistema cerrado, donde la represión a las ideas individuales es marcada, los castigos físicos y agresivos en la interacción de los miembros constituyen el estilo de vida familiar y las alianzas de algunos miembros del sistema sirven para menospreciar o agredir física y verbalmente. Fomentando una condición disfuncional en el ambiente familiar que pudiera manifestarse en algún integrante de la familia con mayor intensidad, debido a que sus intereses de crecimiento no son compatibles con el sistema rígido y que podría influir para causarle estados de tristeza o depresión.

Como se mencionó en un principio, la forma de educar a los hijos por parte de los padres, aporta al sujeto información, formas de comportarse, estructuración de su personalidad, debido a que su carácter y concepto se moldean dentro de la familia y la

forma en la que se le trate va a relacionarse con el concepto que pueda tener de sí mismo: si el trato es con aprecio y comprensión, el sujeto tenderá a tener una buena apreciación de su familia y de su persona. Por el contrario si se educa a golpes, castigos, menospreciándolo, comparando su capacidad con la de otros miembros, etc. Puede llegar a tomar un papel o rol de víctima de la familia y comportarse de una manera aislada, sumisa, triste; en contradicción con sus ideas y necesidades, debido a que ése es el papel que la familia le infundó seguir. Las relaciones dentro de la familia son influyentes para cada miembro, van de una manera circular: lo que haga o deje de hacer un miembro conlleva a un efecto en los demás miembros de la familia y en respuesta a ello viene una acción de éstos. Esta trama de interacciones de la familia constituye el clima familiar en el que se desarrollan.

Dada la influencia recibida en los miembros del sistema, en el caso de los estados anímicos que fomentan la depresión en el individuo, ésta puede ser adquirida por las relaciones conflictivas en los roles de los padres que toman un papel de "tiranos" con los hijos o de sobre protección, o bien debido a sus propias frustraciones que no superaron en su familia con sus padres y hermanos o en su juventud o niñez y que son traspasados al núcleo familiar con su pareja y con sus hijos; fomentando así sus propios conflictos a los hijos y al ambiente familiar, es común encontrar en familias con estos problemas que adquieran un ambiente rígido y cerrado en cuanto a las restricciones que se les imponen a seguir a sus miembros, los roles formados por los integrantes se relacionan con la problemática de los padres debido a que es el ambiente en el que se desarrollan los miembros, es decir un clima familiar que no fomenta el cambio y donde las conductas anímicas de los miembros pueden favorecer el desarrollo de estados de aislamiento, tristeza y en casos la depresión en alguno de sus miembros.

Las familias que han tenido problemas de adaptación de roles, conflictos familiares, depresiones, tienden a llevar este tipo de comportamientos al medio social en el que se desarrollan, ya sea su familia, su trabajo, entre iguales, que convierten al problema en un círculo vicioso ya que no se resolvió el problema en un principio. Así también, los padres debido a sus carencias que tuvieron en sus familias de inicio, demandan responsabilidades y comportamientos a sus hijos para cubrir las carencias que tuvieron en su vida con sus

familias, o bien no quieren que sus hijos pasen lo mismo que ellos, obligándolos a realizar actividades para las que no tienen habilidad y tomar un rol por obligación dejando a un lado los objetivos del individuo; esta actitud de los padres para con los hijos lleva a un trasfondo familiar en donde no se respeta las necesidades de los hijos, la comunicación es obligada para dar la razón a los padres, genera estados de incertidumbre en el sujeto; y que podría buscar en algún momento fuera del hogar, las necesidades propias, acudiendo a solicitar apoyo en otras personas y no con su familia, por lo que esta última le induce a tomar un rol de sumisión sin poder realizar sus expectativas; aislándolo de sus ideales y generando estados de soledad interna en el individuo al no verse apoyado por sus seres queridos, y que influiría para manifestar la depresión.

El no fomentar en la familia una forma de comunicación adecuada con los hijos basada en el afecto y respeto, así como el no dedicarles tiempo e interés; conlleva a traer consecuencias para estos como: fomentar estados de tristeza o aislamiento en el individuo que influyen para el desarrollo de una depresión, que es mantenida por las interacciones entre los miembros y construida dentro del núcleo familiar.

CAPITULO 5.

RELACIONES AFECTIVAS-EMOCIONALES.

En este apartado se analizará: El tipo de relaciones afectivas-emocionales de un individuo vividas dentro de su familia, para dar cuenta de la condición depresiva en el sujeto.

La forma de ejercer el control y autoridad por parte de los padres dentro de una familia influye en las relaciones de afecto que se tengan con los integrantes del sistema.

Existen padres que varían en el grado y modo de ejercer el control y autoridad. Hay padres que no dirigen y otorgan a sus hijos completa libertad; otros por el contrario practican una autoridad acentuadamente restrictiva. Ninguno de los extremos es bueno para el desarrollo del individuo: bajo una autoridad muy relajada no aprenderá la conducta que la sociedad exige y el que está sofocado por exceso de autoridad genera rencor y hostilidad contra ella o extrema docilidad y sumisión.

El castigo, es otra variante de las relaciones afectivas en la educación y control del individuo; es cierto que es inevitable cierta cantidad de castigo en la educación, pero por lo común se admite que si bien los castigos son a veces necesarios en salvaguardia del propio sujeto, las relaciones punitivas no son constructivas, ya que es probable que ocasionen comportamientos al individuo como temor hacia los padres, falta de confianza, conflictos como rencores, discusiones, rencor que fomentan el aislamiento en las acciones del sujeto.

Según Miller. (1980)⁴⁶, afirma que el ser humano al nacer y durante su desarrollo, necesita a una persona empática a su lado y no a una dominante y autoritaria que lo "moldee" a su imagen y semejanza y que le aplique maltratos físicos constantemente; por

⁴⁶ Miller. (1980), citado en; Acevedo Álvarez G. (1991) Debilidad o Fortaleza del yo en la personalidad con Hijos Adolescentes. Cap. 2, pp. 25-26. Tesis inédita, México. DF. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

empática se entiende: permitirle desempeñar al individuo sus necesidades y habilidades propias que favorezcan su desarrollo, así como brindarle comprensión y aceptación.

Este autor, considera que la forma de "control" que ejercen algunos padres sobre el individuo, le provoca dolor físico, inseguridad, cólera, odio hacia sus padres, que influiría para que el sujeto cayera en estados de tristeza y de depresión; debido a que todo el resentimiento que adquiere el sujeto por la influencia de las relaciones con exceso de autoridad y restricción hacia él, como podrían ser: los maltratos físicos e inflexibilidad en las normas o reglas de sus padres; lo almacena interiormente y le cuesta un enorme trabajo expresarlo dentro de su familia, por la inseguridad infundada en el sistema que tiene como base las carencias de comunicación, así como la falta de recompensas que se presentan entre los integrantes; es decir, rara vez se dan recompensas uno al otro, aprobación o expresión de sus sentimientos de inconformidad de alguna situación o de aceptación.

Un autor que habla de dichas relaciones dentro de la familia es: Simons. (1939)⁴⁷; considera que las familias con este tipo de problemas tienen mayor dificultad para relacionarse en sus entornos sociales de trabajo, escuelas o con iguales; el tipo de cogniciones que deben ser canalizadas a las tareas propias de su desarrollo, está más orientada a los problemas familiares.

Cuando en una relación familiar existe el autoritarismo, el individuo no habla de sus asuntos en el hogar, teme a sus padres, incluso llega a sentir odio por ellos y eso ahonda más la amplia brecha que naturalmente existía entre los padres e hijos. En contraste, el hijo que se cría en un hogar democrático, en donde sus padres lo aceptan y respetan su individualidad, realiza una buena adaptación tanto fuera del hogar como dentro de éste.

El mismo autor, señala que dentro de las familias que se caracterizan por tener rasgos de autoritarismo por parte de los padres en las relaciones con sus hijos, es frecuente que a estos últimos por sus acciones se les reproche, es probable que algunos individuos se vuelvan temerosos ante la amenaza de perder el cariño de los padres, pero eso depende de la personalidad que se fomente al individuo dentro del sistema: ya que

⁴⁷ Simons. (1939), citado en: Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Cap. 1 p. 20-34. Tesis inédita, México, DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.

pueden surgir por parte de algunos individuos conductas de temor y sumisión ante los padres, haciéndolos presa del sentimiento de incapacidad, también pueden expresar sus sentimientos de cólera y frustración de una forma agresiva, imponiendo circunstancias a las personas y demandando atención y cariño para ellos, que es un reflejo de las relaciones que viven con su familia.

Acevedo (1991)⁴⁸, señala que cuando los padres se encuentran presentes en cantidad de tiempo y son sobre protectores con la familia, los hijos viven en un mundo irreal, del que obtienen cuanto desean y crecen con la idea de exigir y conseguir de los demás lo mismo que demandaban de sus padres. No desarrollan el hábito de autocontrol ni la tolerancia a la frustración, así como tampoco se habilitan para enfrentar y resolver problemas. Cuando se presenta la situación de los padres distantes, debido a sus múltiples ocupaciones y actividades que no les dejan tiempo para los hijos, estos últimos se sienten relegados al último término en el interés de sus progenitores, no queridos o como una carga. A pesar de que ellos admitan "entender" el por qué de los menesteres paternos y gocen de la libertad, el carácter de reglas les impide percibir control sobre su ambiente, lo que causa temores y ansiedades. Tampoco desarrollan hábitos de autocontrol y responsabilidad ya que no se evalúan las distintas consecuencias de su comportamiento.

Estudios hechos por Lidz (1960)⁴⁹ en familias donde los padres no han sido capaces de formar un núcleo familiar dentro del cual se le provea al individuo las oportunidades para desarrollarse integradamente, muestran las siguientes características:

- 1) Los cónyuges no logran integrarse en una pareja de padres nutridores
- 2) La familia resulta ser un fracaso como institución social
- 3) Dentro de la familia se transmiten inadecuadamente las técnicas comunicativas de la cultura a la cual pertenecen.

⁴⁸ Acevedo Álvarez G. (1991) Debilidad o Fortaleza del yo en la personalidad con Hijos Adolescentes. pp. 21-35. Tesis inédita, México. DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.

⁴⁹ Lidz. (1960), citado en: Bar-ón Blugerman Lily. (1985) Autoestima, Autoridad parental y Conflicto Familiar, Cap. 4, p. 108. Tesis Doctoral, UNAM México.

El régimen de un hogar autoritario que induce una relativa falta de mutualidad en el área de las emociones sin el adecuado desarrollo de la auto dependencia, forma la base del tipo oportunista de dependencia de los individuos en sus padres, el deseo de ser cuidados por ellos, aparejados con el temor que surge del mismo patrón general, parece firmemente establecer la sumisión negativa a los padres, reafirmando el conflicto agresión—sumisión a ellos y a las figuras que representan la autoridad. En estas familias es común que se presenten los problemas de comunicación, pues no existen los vínculos afectivos establecidos a causa de las relaciones disfuncionales como: Pleitos entre los miembros, temor o cólera hacia los padres, debido a un sistema restrictivo o punitivo.

Matteson R. (1974)⁵⁰, señala que la comunicación disfuncional conflictiva en la familia afecta las relaciones interpersonales dentro de la misma, reflejando la infelicidad e insatisfacción de los miembros, especialmente entre la relación marital, y la autoestima de los hijos. Esta autora plantea que los problemas que aparecen en las familias disfuncionales tienen su origen en dos factores:

- 1) Los hijos aprenden modelos inadecuados de comunicación de los padres, lo que contribuye a que los primeros mantengan una autoestima disfuncional.
- 2) Los modelos disfuncionales de comunicación entre cónyuges son un elemento que contribuye a la insatisfacción de la pareja, ya que los hijos aprenden esos modelos y consecuentemente son repetidos en su entorno social.

Por lo que crean mayores dificultades a los miembros para su desarrollo individual y social.

De la dinámica disfuncional de la pareja, surgen conflictos que pueden tener origen en factores internos y pueden ser desplazados hacia el exterior: como en el trabajo, con familiares, o con las personas con las que conviven fuera de la familia y esto puede ser debido a que los problemas que se tocan dentro del sistema familiar no son resueltos, en ocasiones ni si quiera comentados por los cónyuges o con los miembros de familia y eso puede tener repercusiones en el estado de ánimo de los miembros del sistema y en su

⁵⁰ Matteson R. (1974), citada en; Bar-on B. (1985). Autoestima, Autoridad Parental y Conflicto Familiar. Cap. 4, pp. 110-111. Tesis Doctoral Inedita. México, DF. Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

comunicación con el medio exterior. Cuando existe tensión en las relaciones maritales, los conflictos pueden deberse a la falta de comunicación y de interés en la situación de la pareja, en los asuntos personales del otro, o en las actividades de sus hijos.

Rivero Barreto. (1996)⁵¹ considera que los conflictos conyugales no resueltos provocan en los hijos perturbaciones emocionales que desencadenan conductas inadaptadas y/o síntomas psicofisiológicos que se mantienen y se refuerzan en el medio ambiente familiar, debido a que los padres suelen "utilizar" a los hijos como "chivo emisario" para obtener información del otro, para ponerlos en contra del otro, para obtener dinero o bien en casos extremos, para perjudicar más al otro. Lo único que causan los padres es que el hijo(os) absorba esa problemática ocasionándole estados de incertidumbre al no saber de qué lado estar, o a desarrollar sentimientos de tristeza o depresión por no saber cómo afrontar la situación. Así también, dentro de ésta situación; el aplicar un uso excesivo de los castigos a los hijos, el no proporcionarles una estimulación cognoscitiva y la rigidez en las normas del sistema que prevalecen, se asocia con inhabilidad, frustración y dificultad en controlar los impulsos, ya que el estilo de crianza rígido y severo se encuentra relacionado con problemas de ajuste emocional en el individuo. En nuestra cultura, la afectividad propia de las relaciones familiares, comprende funciones que ejercen los padres respecto a la educación, ya que aportan una parte fundamental del afecto que se presenta dentro del sistema; por ejemplo: Con respecto a la función materna, primordialmente se encuentra la conducta de cubrir las necesidades básicas que los hijos no pueden realizar por sí solos, como: alimentarse, vestirse, bañarse, etc. En principio la madre funcional coincide con la biológica, pero tal coincidencia no es imprescindible ni constante, ya que el crecimiento de los miembros exige cambios a la función de acuerdo con esto. Para el buen cumplimiento de la función materna, es necesario que se comprenda con precisión el cambio de actitud externa que significa el tránsito de una etapa a otra de los hijos y de la propia familia; ya que con el crecimiento de los hijos éstos van adquiriendo necesidades diferentes de adaptación como: en la etapa de adolescencia desarrollar su autoestima,

⁵¹ Rivero Barreto C. A. (1996) Detección Correlacional entre Variables asociadas en el desarrollo Familiar y los Signos Precoces de deterioro psicológico infantil, un aporte a la psicología preventiva. pp. 2 -16 Tesis Doctoral, UNAM México.

comprensión, apoyo; en la juventud ayudar a desarrollar sus proyectos de vida, en la adultez convivencia con la pareja o con los nietos, que son esenciales para que el individuo se desarrolle funcionalmente con su entorno social.

El papel que ejercen los padres con respecto a los miembros de su familia es relevante en el sentido de que aportan una parte muy considerable en el afecto que debe de proporcionarse dentro del sistema. Gonzáles (1984)⁵², señala que el padre es un modelo de identificación del hijo y funciona para enmarcar la diferenciación del rol psicosexual de la hija, mientras que la madre proporciona cariño, amor, comprensión a los hijos; las funciones operativas del padre van desde lo biológico, la de ser proveedor, marcar límites, dar afectos, seguridad, protección, desarrollar la autoestima, ayuda al control de los impulsos y establece la capacidad de paciencia tan necesaria para adaptarse a la realidad. Así también; el autor señala, que la falta de la madre o del padre dentro de la familia, a causa de muerte o separación puede provocar disfuncionalidad en las relaciones familiares, en el caso de muerte, es una pérdida muy considerable en donde la afectividad física se pierde al no existir ya la persona, la "compensación" para el sistema, podrá ser si el papel lo toma la persona indicada que permita el espacio para dar y recibir afecto que los integrantes requieren y poder mantener la homeostasis del núcleo familiar, claro que para eso se necesita tiempo.

En el caso de la separación de los padres puede existir como se mencionó ante la utilización de los hijos para conseguir medios entre los cónyuges, ya sea económicos, o hasta para deteriorar más la situación entre la pareja, que acarrea más problemas para los hijos.

Se ha encontrado en estudios realizados por Hernández-Guzmán y Sánchez-Sosa (1991)⁵³, en donde se aplicó a familias el Instrumento de Inventario de Salud, Estilo de vida

⁵² Gonzales N. (1984), citado en; Rivero Barreto C. A. (1996) Detección Correlacional entre Variables asociadas en el desarrollo Familiar y los Signos Precoces de deterioro psicológico infantil, un aporte a la psicología preventiva. p.6. Tesis Doctoral, Inédita, México. DF. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

⁵³ Hernández G. y Sánchez S. (1991), citados en; Rivero Barreto C. A. (1996) Detección Correlacional entre Variables asociadas en el desarrollo Familiar y los Signos Precoces de deterioro psicológico infantil, un aporte a la psicología preventiva. p. 11. Tesis Doctoral, inédita, México. DF. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.

y Comportamiento (SEVIC) que recolecta información sobre signos de desajuste psicológico y sobre estilos de vida y crianza, relaciones deficientes con los padres en aquellos casos en los que refieren haber vivido la mayor parte del tiempo o todo con éstos; que las relaciones entre padre e hijo eran recurrentes a golpes más con sus hijos que con sus hijas. También una presencia de comparaciones negativamente hacia los hijos e imposición de instrucciones en forma ofensiva en mayor proporción a los varones, lo cual no significa que las hijas no se expongan también a prácticas de esta naturaleza.

En este sentido, se considera que la falta de afecto y apoyo en forma de rechazo por parte de los padres contribuye a deteriorar la autoestima en los miembros de la familia. Así mismo el factor de riesgo que se presentó en mayor proporción en el estudio fue la falta de confianza hacia el padre. Las mujeres mencionaron tener mínima confianza en su padre o ninguna y es significativamente mayor que en los hombres; dato que contrasta con el hecho de que el padre tiende a mostrarse más autoritario con los hijos varones que con sus hijas, golpeándoles más, comparándolos negativamente y dando instrucciones ofensivamente.

Lo anterior permite entender que la falta de apoyo emocional de los padres hacia los hijos provoca en estos agresividad y conducta retraída. Los castigos físicos de los padres fomentan las relaciones interpersonales conflictivas dentro de la familia, y hacen que los hijos puedan repetirlas en un entorno social más amplio produciéndoles problemas en su interacción con los demás.

Las consideraciones que han aportado los autores señalados anteriormente, reflejan que la rigidez de padres autoritarios, la madre sobre protectora, o padres que confunden con mensajes de doble sentido, padres ausentes, etc., provocan en los hijos, malas relaciones familiares y por tanto con la sociedad misma.

Los errores en el estilo de crianza como: castigos, maltratos, sobreprotección, pueden influir para desencadenar trastornos emocionales, susceptibilidad al estrés; que fomentan comportamientos como la depresión en los miembros del sistema familiar. Por ejemplo: si los padres desaprueban o castigan severamente al hijo, por que no satisface las expectativas elevadas que tienen sobre él, suscita gran ansiedad en él y progresivamente desarrollará una conducta rígida y demasiado escrupulosa.

En ocasiones el individuo puede presentar un estado de incertidumbre, al no sentirse capaz de lograr las expectativas que fueron depositadas en él por los padres, y que en muchas situaciones son impuestas a la fuerza; obligando al individuo a realizar actividades para las que no tiene talento o capacidad de realizarlas con eficiencia. Es probable que dichas circunstancias afecten directamente a la autoestima del individuo; porque hacen que se sienta inútil creyendo que lo que eligieron sus padres para él, será lo mejor que puede hacer. El trasfondo de todo es que el sistema lo ha formado en un régimen de sumisión y dependencia, por ejemplo: existen padres que prácticamente obligan a sus hijos a estudiar la carrera que ellos eligieron y no la que sus hijos desean, ya sea por tradición familiar o por conveniencia económica, pero en ocasiones no toman en cuenta si realmente al individuo le interesa la profesión; con esta situación el sujeto podría sentirse frustrado al no poder desempeñar la carrera que el desea y poner en práctica sus habilidades; lo que influiría para desarrollar sentimientos como: ira contra los padres, enojo consigo mismo, estados de tristeza que podrían generarle una depresión al sujeto. Si el individuo logra enfrentar a sus padres puede presentar ideas acerca de perder el cariño o respeto de estos, pues tendrá que desobedecer su decisión y enfrentarse solo ante el reto, y que finalmente servirá para adquirir nuevas responsabilidades, librándose un poco de las decisiones tomadas por sus padres, que lo sitúan en un estado de dependencia total. debido al sistema rígido en el que se sitúa, que desde un inicio le impuso cualidades que en casos no poseen las personas y tienen que cubrir las por capricho de la familia.

En lo referente a la comunicación de las familias con este tipo de actitudes, como señala Freden. (1986)⁵⁴. La forma en que los miembros de la familia se nombran, se definen y se adjudican entre sí variados grados de inteligencia, capacidad, pereza diligencia o creatividad en áreas particulares, muestra cómo se establecen en el seno familiar etiquetas o rótulos- igual a lo que sucederá más tarde en la escuela o en el trabajo, y que influyen en la manera de comportarse de los integrantes de la familia, por ejemplo: "brillante", "estúpido", "torpe", "lento", "exagerada", "una niña difícil", "sensible". Estas etiquetas traducen el modo en que los padres responden a sus hijos y a su vez los hijos adquieren poder para controlar la conducta parental. Cada uno actúa y encarna aquellas

⁵⁴ Freden L. (1986) Aspectos psicosociales de la depresión, Fondo de cultura Económica, México

características que les son atribuidas por otros, en particular, estas etiquetas o rótulos familiares tienen mucho peso y por muchos años, lo que hace que el individuo se comporte de acuerdo al papel que le infundió la familia y que en casos suele ser el de depresión.

Aquí, el grupo familiar débilmente organizado o sub organizado, en el cual predomina una comunicación entre los miembros cortada y poco clara; genera y multiplica mensajes opuestos o en doble sentido, no orienta claramente hacia la tarea y no mantiene el foco de atención, lo que produce una fragmentación⁵⁵. Esta característica, se observa frente a las situaciones de resolución de conflictos entre los integrantes del sistema, cuando en lugar de solucionarse en diálogos, confrontaciones, consensos, acuerdos mínimos u otras formas, se eligen o se opta por diversas formas de amenazas o contra amenazas. En estos casos la identidad de la acción y el ruido (gritos) van en detrimento de una comunicación verbal fluida y más satisfactoria. Los miembros –adultos y jóvenes por igual- no esperan ni han aprendido a ser escuchados, no se implementan soluciones a largo plazo ni respuestas cognitivamente mediadas. Suele imponerse la relación jerárquica por sí misma y se exige acatamiento si es necesario por la fuerza física o simbólica. Este tipo de comunicación, fragmentada, entrecortada, cargada de interrupciones o cambios de temas abruptos, sitúa principalmente a los hijos en un desconcierto total, dejándolos en condiciones de confrontación, enemistad y aislamiento.

Distintos mensajes en la comunicación formal (lo que se dice) y la informal (lo que se hace o se da a entender) se anulan mutuamente debido a la forma de expresarse de los miembros pues los mensajes que transmiten suelen hacerse en doble sentido o con un fondo sarcástico. Es probable que las situaciones no claras respecto de roles y funciones en los distintos miembros, generen una desorientación generalizada frente a las tareas al desconocerse el qué y el cómo se espera de cada uno, pues la comunicación entre ellos esta entrecortada y difusa, y es que el sistema se ha tornado para no expresar claramente las ideas de los miembros; no dando oportunidad a entender lo que siente y piensa cada individuo de familia por la falta de relaciones afectivas en el trato que se proporcionan. Aquí, se da poca o nula motivación, el estilo de éste grupo familiar es de descalificación

⁵⁵ Boersner D. (1994), op. Cit. p. 53

continua o desvalorización de las conductas y en particular de los logros de sus miembros. Hay un débil marco de contención familiar y se responsabiliza exclusivamente a los hijos de sus éxitos o fracasos sin tomar en cuenta la atmósfera familiar y social, se dan constantemente atribuciones inapropiadas, como tareas a resolver que le corresponderían a los padres, como llamar la atención a un integrante, también bajas expectativas en sus metas o desvalorización en el área de los logros. Suele además ser explícita y abierta la descalificación del contexto escolar o laboral. Los padres pueden desvalorizar los logros académicos, también explícita o implícitamente por medio del ejemplo. Para establecer una escala de valores atribuidas al logro se apoyan en sus propios éxitos o fracasos intelectuales, culturales o sociales y en sus formas de relación con figuras escolares de su propia historia.

Es obvio que la familia ejerce una poderosa influencia en el desarrollo del individuo, especialmente en el desarrollo de actitudes, ideas y valores. Algunos estudios han comprobado que entre los precipitantes que subyacen a la depresión en un integrante de familia, se encuentra el rechazo familiar, o bien una privación real que podría ser consecuencia de la pérdida del amor y del apoyo familiar. El hijo puede percibir el rechazo como una amenaza a su supervivencia como un castigo a su mal hacer, pudiendo, por ello sufrir un deterioro en sus sentimientos de dignidad personal, en su autoimagen y en su autoestima. Este sentimiento de indignidad y abandono, así como la desesperación contra ese sentimiento, tenderá a generar comportamientos depresivos al sentirse solo, no apoyado y desvalorizadas sus ideas. En ocasiones, puede desplazar sus vivencias familiares y sentimientos a su entorno social atrayéndole mayores problemas en su desarrollo pues repite lo que ha interiorizado de su familia (Freden. 1986)⁵⁶. Esta práctica educativa de socialización de los hijos podría definirse por tres características fundamentales de la conducta parental ante la socialización del individuo: indiferencia ante sus actitudes y conductas tanto positivas como negativas, permisividad y pasividad. Este autor considera que, normalmente la ausencia de un acercamiento de padres a hijos se reflejará en sus respuestas a las trasgresiones infantiles: Los padres suelen hacer mayor número de demandas, las cuales, además serán frecuentemente vagas e imprecisas,

⁵⁶ Freden L. (1986), op. Cit. p. 64.

recurriéndose al castigo con frecuencia mostrando mayor irritabilidad, menor discriminación en las respuestas, así como menor eficacia en el control de las conductas. Este estilo de disciplina familiar no se caracteriza por el grado de control, o por el tono afectivo, sino por tratarse de una interacción coherente de sistematización. Puesto que es principalmente un reflejo del estado anímico de los padres; conlleva además un mensaje difuso de irritación o descontento respecto al hijo como persona, más que un requerimiento para que éste deje que comportarse de un forma determinada y no suele ofrecer un modelo con el que el individuo pueda identificarse e imitar.

La indiferencia, estilo irritable y ambiguo, no proporciona al miembro de la familia el apoyo emocional que necesita. Los padres que se encuentran emocionalmente distanciados de sus hijos puede hacer que éstos se sientan no amados. Lo que fomenta un sentimiento de soledad del individuo frente a sus padres al no sentirse apoyado y comprendido en sus necesidades de crecimiento, o en sus propósitos a realizar. En vez de esto el sujeto recibe malos tratos, regaños, insultos que conllevan a enfrentamientos entre los miembros del sistema y lo que genera esto son distanciamientos entre ellos y estados de aislamiento, ya sea por medio de la comunicación o físicamente. Este tipo de comportamientos conllevan al sujeto a desarrollar condiciones de depresión al sentirse solo ante sus propios seres de confianza, por lo que las relaciones de afecto que se desarrollan en el núcleo familiar son de carácter relevante para la identificación del individuo y para su estabilidad emocional. Pero ¿De donde vienen los conflictos en la familia que pueden llegar a causar condiciones depresivas en el individuo?. considero que las relaciones afectivas-emocionales que se viven en el núcleo familiar y en el medio social, están ligadas a los estados de ánimo de los miembros. Los conflictos de los padres originados por tensiones económicas, personales, malas relaciones conyugales, o con el medio social; terminan siendo absorbidos por los hijos, la sociedad que influye directamente en la afectividad del individuo por medio de requerimientos como son: su superación personal, el llevar buenas relaciones con sus semejantes, el arraigarse a costumbres y valores nacionalistas a conveniencia del gobierno y en ocasiones hasta brindar apoyo para construir un "mundo mejor", pueden llegar a ser inalcanzables, debido a la educación que tiene cada familia, el poco apoyo que recibe el individuo del medio, falta de dinero, orientación, interés personal,

o por situaciones de crisis del mismo gobierno que son reflejadas en la sociedad y en el individuo.

Dentro de la familia, que influye también en la afectividad del individuo, el sistema familiar puede tornarse rígido; con la problemática marital, o de alguno de los subsistemas, puede ser mantenida por la presencia de conflictos como: discusiones, enfrentamientos, falta de comunicación, o también por factores sociales como los mencionados anteriormente. Los miembros se vuelven irritables con las conversaciones tensas y se presentan con un trasfondo sarcástico para agredir y menospreciar al otro, o bien, agresiones verbales directas. Fomentando así, relaciones disfuncionales en la familia. Los padres pueden usar a los hijos para agredir Al otro cónyuge o para obtener información a su conveniencia, siendo absorbidos estos datos por el individuo y que podría causarle incertidumbre y tristeza al ser partícipe de la situación conflictiva.

Otra forma de influir sobre los hijos para mantener un estilo de sistema familiar que en este caso sería el depresivo, es cuando se obliga al individuo a desempeñar funciones por capricho de los padres y obtener algún fin económico o para mantener una homeostasis rígida y sin cambio. El típico caso de obligar al individuo a elegir una carrera o estudiar algo para lo que no tiene talento el sujeto; pero que los padres quieren que su hijo lo haga, por conveniencia económica, por costumbre familiar o para mediar esa frustración de no haber podido realizarlo ellos en su momento. Lo que muchos padres no ven es que están forzando al individuo a tomar un rol obligado, sin tomar en cuenta las necesidades y cualidades propias del hijo, lo que fomenta frustración en este último al tener que realizar el deseo de sus padres y no poder realizar los propios. Todo esto hace al individuo un ser dependiente de sus padres y familia y muy susceptible al fracaso social, debido a la dificultad que puede presentar cuando se enfrente al medio exterior, y que es probable que presente conductas de limitación o exclusión del medio ya que sus interacciones son funcionales con sus padres y familia, por la razón de estar acostumbrado a depender de lo que se le diga en familia, dejando de lado sus propias necesidades de desarrollo. Ello conlleva a que el sujeto se sienta excluido socialmente y aislado entre sus iguales, lo que podría influir para que el sujeto se entristeciera, sin poder interactuar ampliamente con amigos e iguales pudiendo albergar sentimientos de soledad ante la sociedad misma

manifestando una depresión en su comportamiento. El sujeto podría intentar tomar en cuenta sus propios deseos y necesidades y dejar de lado a la familia en respuesta a su problema: <me refiero al distanciamiento que se hace cuando se vive con una pareja, con amigos, sin llegar a una separación total de la familia.> pero podría ocasionarle conflictos con ésta, al "desobedecer" las normas establecidas, presentar temor ante sus padres, desconfianza para explicar sus objetivos desarrollo. La problemática está aquí en que no se resolvió el conflicto de inicio con la familia; cuando esto se presenta, el individuo podrá repararlo si realiza sus objetivos y encuentra un punto de equilibrio entre sus prioridades y su familia, para ello se necesita tiempo donde se restablezca una homeostasis funcional de todo el sistema.

ESTA TESIS NO SALI
DE LA BIBLIOTECA

CONSIDERACIONES FINALES

Se ha considerado a la familia como el principal núcleo social del individuo y como constituyente directo en la estructuración psicológica de éste, ya que comprende un organismo activo que se organiza por las interacciones que mantienen los miembros que la conforman, todo tipo de tensión que se vincule con las interacciones familiares afecta a todos los miembros del sistema. Viendo así a la familia con un enfoque sistémico, implica el conocer al conjunto de miembros que la conforman como un todo. Así el ambiente de la familia se conocerá por las interacciones que presenten sus integrantes, que pueden formar un sistema abierto al cambio o rígido y cerrado donde pueden existir comportamientos que pueden construir condiciones psicológicas como la depresión; que es un estado que afecta al sujeto, a la familia y al medio social en que se relacione el individuo, ya que cada estrato funciona apartir de las interacciones que se efectúen en ellos, si la condición es mantenida por la familia recae en el sujeto y éste la traspasa con sus interacciones al medio social.

Analizar a la familia en el caso de la depresión con este enfoque, permite considerar la problemática en función de las interacciones que se viven dentro y fuera del sistema familiar, así pierde importancia en análisis del problema depositado en una sola persona y nos proporciona mayores elementos de análisis que se construyen apartir de las interacciones que mantenga el sujeto con su familia y en el medio social. En la depresión en el individuo, se retomarían los atributos, ideas, valores que se vieron influidos por el sistema familiar y social para que el sujeto construyera una condición psicológica desfavorable y que pueda estar ocasionándole repercusiones en su vida; los atributos como la autoestima en el sujeto, constituyen un factor importante en el estudio de la depresión. Dentro de la familia es donde se desarrolla la autoestima del individuo que va a constituir el afecto que éste se tenga a sí mismo y que va a ser construida por las vivencias que el sujeto presente en interacción con los miembros de ésta. Se puede argumentar, que de acuerdo a las impresiones, interacciones y relaciones que el individuo

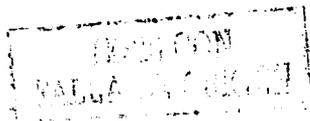
INVESTIGACION
FALLA DE ORIGEN

establezca con los miembros de su núcleo familiar, van a influir directamente en la caracterización de su personalidad y en su caso; en la construcción de una autoestima funcional o deteriorada. En el núcleo familiar donde los mensajes son ofensivos y no se toma en cuenta las necesidades del sujeto, la comunicación no es directa o entrecortada; sienta las bases para construir un modelo familiar basado en la represión, las malas relaciones entre los subsistemas familiares, que pueden influir en la construcción de una condición psicológica como la depresión en el sujeto; ya que la autoestima, la comunicación junto con las normas y creencias significan los elementos que constituyen un sistema familiar funcional entre sus miembros, si la comunicación es abierta y las normas humanas; caracterizan al sistema abierto y hacen crecer y madurar a cada persona en ese sistema; pero si la comunicación es difusa y las reglas rígidas, entonces constituyen un sistema cerrado, inhiben y distorsionan el crecimiento de los miembros de la familia, lo que podría influir en la construcción de condiciones psicológicas como la depresión.

Una condición depresiva en el individuo, se entiende como el resultado del patrón de interacciones de una familia, que exige para ser mantenido que alguien asuma o se comporte siguiendo un papel depresivo. La condición depresiva encuentra en la interacción entre las personas, es decir en los miembros de la familia, los cuales pueden mantener esta condición por medio de interacciones que fomenten una homeostasis familiar, en donde la problemática sigue y los integrantes no cambian porque aprovechan el rol depresivo de algún miembro para sobresalir entre los demás miembros y usar como telón de fondo al individuo depresivo, deteriorando su autoestima. Aquí, resalta la respuesta del significado de la depresión en el sujeto; cuando las personas importantes en la vida del individuo que mediante mensajes de confirmación, le limitan sus posibilidades de sobresalir y de poner en marcha sus objetivos de vida, lo denigran o lo hacen sentir menospreciado en el núcleo familiar y por lo tanto en la sociedad misma. Con ello puede decirse que: la forma en que las personas se consideran a sí mismas, es decir el concepto que tienen de sí mismos constituye un factor para la estabilidad emocional; por lo tanto la autoestima que es básica en la formación de la personalidad del individuo, se desarrolla por una continua interacción entre el individuo y el ambiente en el que se

relaciona. La autoestima implica responsabilizarse de los propios objetivos, dentro de una familia disfuncional existe un sistema cerrado que limita al sujeto en sus acciones, le impide hacerse cargo de sus responsabilidades, objetivos y metas, y le hace tener presente que evitar dicha responsabilidad convierte a la persona a tomar un rol de víctima de su vida. Este tipo de restricciones en una familia, pueden desfavorecer los roles o papeles que se le inculcan al individuo a seguir, ya que dentro de un sistema cerrado al cambio las imposiciones son de presentarse con frecuencia. Existen padres que imponen a sus hijos roles como: deportistas, niños prodigios y tienen que seguir actividades que al individuo no le interesan, teniéndolas que realizar por mandato de sus padres y por influencia familiar, dejando a un lado sus necesidades y capacidades que le agradan, todo por satisfacer a la familia. El núcleo familiar puede convertirse en desvalorizador de los logros de los miembros del sistema , sobre todo si se depositan demasiadas expectativas en un miembro y éste no cumple con las imposiciones de sus padres debido a que no cuenta con las cualidades necesarias muchas veces para llevar acabo el rol que le asignan; con ello el individuo puede percibir un rechazo a su comportamiento, como una amenaza a su sobrevivencia, como un castigo; lo cual deteriora su autoestima e imagen hacia el exterior. Estas acciones causan restricción en el individuo, cólera hacia sus padres y al mismo sistema familiar por no tomar en cuenta sus prioridades y objetivos. Lo que es probable que influya en la construcción de una condición de dependencia del individuo a su familia y que cuando tenga que enfrentar en la sociedad un problema o situación en la que deba decidir por sí solo, puede presentar conflictos debido a la influencia y aprendizaje que obtuvo en el seno familiar, porque puede ser un sujeto dependiente de las decisiones de los demás y no de las suyas, construyéndose así un espacio para presentar una depresión en las posibilidades de acción del individuo y en su vida emocional.

En edades de niñez, los padres constituyen el modelo de los hijos, si el sujeto se percata que los padres se encuentran temerosos ante el medio, su relación es inestable, se reprochan; los hijos presentan confusión en sus relaciones interpersonales, ya que el subsistema parental desplaza sobre los hijos ansiedades y hostilidad, que es el resultado de las propias relaciones perturbadas de los padres y con el medio social, también



proviene de los problemas que tuvieron ellos de niños con sus familias que no fueron resueltos y son traspasados al núcleo familiar. Los conflictos también pueden generarse por la falta de comunicación y de interés en la situación de la pareja, en los asuntos personales del otro o en las actividades de sus hijos; los conflictos conyugales no resueltos, provocan en los hijos perturbaciones emocionales, como incertidumbre al no saber cómo afrontar las situaciones que se les presentan, y no contar muchas veces con el consejo de los padres, por temor a preguntarles, vergüenza, o desinterés. En muchas ocasiones, la problemática de los padres no deja lugar a las inquietudes de los hijos, ya que reaccionan a éstas como si fueran amenazadoras o exageradas; el resultado de esto es que limitan la capacidad de interacción familiar y social del individuo debido a que no cumplen las necesidades sociales y afectivas que los hijos requieren. Este tipo de limitaciones pueden ejemplificarse con aislamientos, estados de tristeza, soledad, falta de comunicación hacia los padres, que pueden influir para que el sujeto se deprima y tome un rol disfuncional en el medio social al verse temeroso ante los demás, aislado o limitado de comunicación, ya que esta importante herramienta es aprendida dentro del núcleo familiar.

Debido a la confusión que se presenta en las interacciones de la familia en el sentido de la problemática de los padres que se desplaza a los hijos, la distorsión de roles que se establece en el sistema, puede ser debido a la no aceptación o asimilación de los papeles que se desempeñan en la familia, como las labores que se reparten en el hogar, el rol que la familia le da a cada miembro para que interactúe con los demás y que son construidos por factores como: la propia personalidad de los padres, el que algún miembro haya representado una carga económica para la familia, la no planeación de los hijos, y por actitudes o complejos que los padres adoptaron en su infancia y que las reproducen en su familia. El poco tiempo que se les dedique a los hijos puede conllevar a que estos últimos puedan presentar consecuencias indeseables, como fomentar estados de ánimo desfavorables: tristeza, cólera, rencor, aislamiento, que influyen en la construcción de una depresión. Luego entonces, una condición psicológica como la depresión; se encuentra dentro de la familia y es construida con las interacciones de los miembros en donde predomina un sistema cerrado, no existe la evolución ni los cambios que impulsen que las relaciones de afecto y comunicación en los integrantes, las reglas en la familia son una

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

imposición y se usan para restringir el cambio y mantener un status quo del sistema disfuncional. Así también, pueden presentarse presiones internas o externas que sufre la familia, que ejercen una influencia en las interacciones que presentan los miembros, las agresiones físicas y verbales son un ejemplo de ello, las interacciones constantes han dictado los papeles a seguir por los integrantes; en el depresivo, su papel ha sido fomentado por experiencias en las interacciones vividas con sus familiares, y aquí el papel es tomado por el individuo que obedece las reglas del sistema familiar, ya que se ejerce una presión fuerte por parte de los integrantes para que el individuo se mantenga dentro de las reglas familiares; posteriormente el sujeto afrontará problemáticas en su vida y al interactuar con la sociedad, el papel que le ha designado su familia puede dejar de lado sus necesidades e inquietudes para sobresalir como persona en el medio social, por lo que cuando el individuo enfrente una situación diferente en otro ambiente, puede desfavorecerlo ya que cuando intente tomar otro rol puede presentar un conflicto consigo y con sus interacciones con el medio social, debido a que la autoestima no está bien afianzada por la influencia de la familia que le indicó cómo debe vivir y comportarse. El sujeto tendrá que adoptar otro tipo de responsabilidades, o comportamientos que le resultan nuevos y complicados para realizarlos; con ello puede entenderse de esta forma a la depresión en el individuo cuando éste tiene que dejar un papel que ya no le es funcional para una nueva etapa de vida y tomar otro debido a responsabilidades o imprevistos, ejemplo: paternidad, relaciones sociales, laborales etc.

Se puede entender, que el contenido de las influencias recibidas en el individuo se adquieren principalmente en la familia, las cuales van a construir la personalidad de éste para su desarrollo en la sociedad. Cuando en un hogar existen conductas de sobre protección de los padres hacia los hijos, pueden ocurrir situaciones similares a los estados de soledad y aislamiento, característicos de la depresión ya que limitan las capacidades del individuo (os) para que conozcan el medio social y desarrollen sus propios objetivos; en muchas ocasiones terminan realizando el deseo de sus padres, no el propio y es aquí dentro de esta problemática, donde los padres desapruaban al hijo porque no cumple con las expectativas que se depositaron en él, debido a ello se suscita en el sujeto mucha ansiedad y puede desarrollar un estado de incertidumbre al no sentirse capaz de no lograr

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

las expectativas que fueron depositadas en él por los padres y que fueron impuestas a la fuerza, con ello pueden generar que el sujeto se sienta incompetente, lo que va a influir en el deterioro de la autoestima del individuo al sentirse menospreciado; con estas influencias podría constituirse un proceso psicológico de baja autoestima y descalificación del individuo, que representaría un factor en el desarrollo de una depresión, debido a las restricciones impuestas por la familia y caprichos de los miembros.

En conclusión, se puede argumentar que la familia y la sociedad influyen en el desarrollo psicológico del sujeto por medio de sus interacciones, en el caso de la depresión; puede ser construida en el sujeto si se influye en el deterioro de la autoestima, en la imposición de roles disfuncionales y fomentándole relaciones afectivas deterioradas dentro de la familia y en el medio social. Aunque este tipo de características que se refieren a la condición psicológica depresiva pueden ser encontradas en familias cerradas al cambio, con imposiciones y relaciones disfuncionales entre sus miembros, no quiere decir que sean presentadas toda vez que se encuentre una depresión en el sujeto y en cada familia. Estas características sirven para entender un poco más la problemática del individuo en función de la familia cuando el sistema propicia la construcción de condiciones psicológicas como la depresión.

El presente trabajo puede contribuir en el estudio del amplio tema de familia-depresión, como condición psicológica construida dentro del sistema familiar. Con el ordenamiento teórico de los autores revisados en el manejo de un enfoque sistémico, se logró argumentar algunas implicaciones de la dinámica familiar y social que pueden influir sobre el individuo y fomentar trastornos afectivos a su personalidad, pero afortunadamente el tema es muy extenso y puede ser estudiado bajo otro enfoque teórico y de acuerdo a los señalamientos de otros autores. La depresión constituye un campo grande para su estudio y entendimiento y es aquí, donde la adquisición de conocimientos para el psicólogo adquiere importancia en la revisión de teorías y conocimientos para enriquecer el tema con mayores aportaciones teóricas o empíricas hacia el estudio de la depresión, con ello el psicólogo podrá tener mayores herramientas de trabajo cuando interactúe en la terapia familiar o individual con el sujeto depresivo y podrá entender con mayor precisión la problemática a tratar en el proceso de su recuperación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

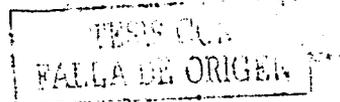
- Acevedo Álvarez G. (1991) Debilidad o Fortaleza del yo en la personalidad con Hijos Adolescentes . pp. 21-35 Tesis inédita, México. DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ackerman. (1988), y Simons. (1965), citados en; Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Cap. 1, p. 25. Tesis inédita, México. DF. . Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Paidós, Buenos Aires.
- Avia, M. D. (1998). " Amortiguadores del Estrés y Salud Familiar" .. En: Buendía J. (1999), Familia y Psicología de la Salud. cap. 4, p. 94 Pirámide, Madrid España.
- Baeza, S. (1999). El Rol de la Familia en la Educación de los Hijos. 10 párrafos, en red, disponible en: [http:// www.salvador.edu.ar/ual-9pub01-3-06.htm](http://www.salvador.edu.ar/ual-9pub01-3-06.htm)
- Bar-ón Blugerman Lily . (1985) Autoestima, Autoridad parental y Conflicto Familiar, Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Baumrind. (1975), citado en; Acevedo Álvarez G. (1991) Debilidad o Fortaleza del yo en la personalidad con Hijos Adolescentes . Cap. 2, pp. 21-23. Tesis inédita, México. DF. . Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bautista Capulín (2001) Autoestima en padres que tienen hijos con discapacidad. Tesis inédita, México. DF. . Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala
- Bertalanffy. (1971), citado en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidos, Buenos Aires.
- Boersner D. (1994) En mi Casa No me Entienden. Nueva Visión, Caracas.
- Boersner D. (1994), citado en; Bautista Capulín (2001) Autoestima en padres que tienen hijos con discapacidad. Cap. 1 p. 12. Tesis inédita, México. DF. Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Buendía, J. , Ruiz, J. y Riquelme A. (1999) Familia y Psicología de la Salud. Pirámide, Madrid España.
- Corzo F. (2001) Los Valores y la Familia. 25 párrafos. En red, disponible en: www.filosofia.cu/contemp/fabelo001.htm
- Fishman H. Ch. (1989) Tratamiento de adolescentes con problemas. Paidós, Argentina.
- Flugel (1972), citado en; Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Cap. 4, p.91. Tesis inédita, México. DF. . Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Freden L. (1986) Aspectos psicosociales de la depresión, Fondo de cultura Económica, México
- García Lozano C. y Becerra García R. (1997) La caracterización de familias desintegradas con un miembro que padece Retardo desde un marco sistémico, Tesis inédita, México. DF. Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala
- Ge. y cols. (1994) citados en: Buendía J. (1999), Familia y Psicología de la Salud. Cap. 7. p. 193. Pirámide, Madrid España.
- Gonzales N. (1984), citado en; Rivero Barreto C. A. (1996) Detección Correlacional entre Variables asociadas en el desarrollo Familiar y los Signos Precoces de deterioro psicológico infantil, un aporte a la psicología preventiva. p.6. Tesis Doctoral, Inédita, México. DF. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gough (1971), citado en; Musitu. (1988) Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Cap. 1, pp. 1-2 Barcelona , Laboe.
- Haley. (1976), Minuchin y Fishman, (1981), Kaye. (1986); citados en; Musitu. (1988) Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Cap. 1. pp. 35-40. Barcelona , Laboe
- Hernández G. y Sánchez S. (1991), citados en; Rivero Barreto C. A. (1996) Detección Correlacional entre Variables asociadas en el desarrollo Familiar y los Signos Precoces de deterioro psicológico infantil, un aporte a la psicología preventiva. p. 11. Tesis Doctoral, inédita, México. DF. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Jackson. (1969), citado en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidós, Buenos Aires.
- Jackson. (1957), citado en ; Musitu. (1988) Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Cap. 1, p. 33. Barcelona Laboe.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Lidz. (1960), citado en; Bar-ón Blugerman Lily . (1985) Autoestima, Autoridad parental y Conflicto Familiar, Cap. 4, p. 108. Tesis Doctoral, UNAM México.
- Lewis. (1981), Belsky. (1981); Soufre y cols. (1985), citados en; Musitu. (1988) Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Cap. 1. pp.40-41. Barcelona , Laboe.
- Mansilla Salinas M. (1990) Efectos del ambiente familiar en la Agresión Adolescente. Tesis inédita, México. DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Matteson R. (1974), citada en; Bar-on B. (1985). Autoestima, Autoridad Parental y Conflicto Familiar, Cap. 4, pp. 110-111. Tesis Doctoral Inedita. México, DF. Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Miller. (1980), citado en; Acevedo Álvarez G. (1991) Debilidad o Fortaleza del yo en la personalidad con Hijos Adolescentes. Cap. 2, pp. 25-26. Tesis inédita, México. DF. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Minuchin, S.(1977), citado en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidos, Buenos Aires.
- Minuchin S. (1986) "Un Modelo Familiar". En: Familias y Terapia Familiar. Gedisa, S.A., México.
- Minuchin, S. y Fishman, CH., (1991), Técnicas de Terapia Familiar. Paidos. México.
- Montiel, C. (1997) Pautas de Funcionamiento en Familias Reconstruidas y en Familias Intactas. Tesis Doctoral inédita, México D.F. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Moran, C. (1988), citado en; Olivera G. (1991) Desarrollo Histórico de la Terapia Familiar Sistémica en México. , Cap. 2, p.22. Tesina Inédita México D.F. Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.
- Musitu O. G.(1988) " Conceptualización". En: Familia y Educación: Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Barcelona , Laboe.
- Olivera Garduño A (1991), Desarrollo Histórico de la Terapia Familiar Sistémica en México. Tesina Inédita México D.F. Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.
- Parsons y Bales (1955), citados en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidos, Buenos Aires.



- Printing (1999), citado en; Bautista Capulín (2001) Autoestima en padres que tienen hijos con discapacidad Cap. 1, p. 12. Tesis inédita, México. DF. Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.
- Rivero Barreto C. A. (1996) Detección Correlacional entre Variables asociadas en el desarrollo Familiar y los Signos Precoces de deterioro psicológico infantil, un aporte a la psicología preventiva. Tesis Doctoral, UNAM México.
- Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Tesis inédita, México. DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Satir V. (1987) " Relaciones humanas en el núcleo Familiar. Pax. México
- Satir, V. (1994) citado en; Bautista Capulín (2001) Autoestima en padres que tienen hijos con discapacidad. Cap. 1, p. 10. Tesis inédita, México. DF. Carrera de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.
- Simons. (1965), citado en; Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Cap. 1 p. 20-34. Tesis inédita, México, DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Simons. (1939), citado en; Rodríguez M. (1991) Características de personalidad en Adolescentes con respecto a las relaciones Padre e Hijo. Cap. 1 p. 20-34. Tesis inédita, México, DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- Villagra. L. (2001) Baja Autoestima. 13 párrafos, en red, disponible en: <http://www.geocities.com/HotSprings/Villa/3857/bajaautoestima.html>
- Watzlawick. (1971), citado en; Andolfi, M. (1985) Terapia Familiar: Grupos e Instituciones. Cap. 1. pp. 17-35, Paidós, Buenos Aires.
- Wetzel, J. (1984), citado en; Jimeno Ledesma A. Y Marcos Melero L. (1989) Estudios sobre las depresiones. Pp. 308-309. Salamanca, España.
- Whitaker C. y Bumberry M. W.(1990) "La Familia Sana Y La Patología Normal. En: Danzando con la Familia. ". Paidós, Buenos Aires
- Zuk G. y Nagy. (1987) "Modos de Relación y Significados".. En: Psicoterapia Familiar, Un enfoque Triádico. Fondo de Cultura Económica, México.
- Zuk. G. (1964), citado en; Zuk G. (1987) Psicoterapia Familiar, Un enfoque Triádico. Fondo de Cultura Económica, México.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

- ✓ Bertalanffy L. Von, y Ashby R. (1984) Tendencias en la Teoría General de Sistemas Cap. 1. pp.30-235, Alianza. Madrid España.
- ✓ Dirks, H. (1969) "Desarrollo del niño hasta llegar a la edad adulta". En: La psicología descubre al hombre Círculo de lectores S.A. España.
- ✓ Flores Castro G. (1988) La Alteración de la comunicación Familiar. Tesis inédita, México DF. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México
- ✓ Góngora N. J. (1989) "La Familia del Depresivo." En; Jimeno L. y Marcos M. (1989) Estudios sobre las depresiones. Salamanca, España.
- ✓ Lindgren, H. C. (1978) Introducción a la psicología social. Trillas, México.
- ✓ Lowen A. (1985) El lenguaje del cuerpo: Dinámica física de la estructura del carácter. Herder, Barcelona.
- ✓ Nurius, P. (1991) "Treatment of Negative self-concept and Depression. Developmental Psychology, 41. 249-271.
- ✓ Secord. P. (1981) Psicología Social. Mc Graw Hill, Mexico.
- ✓ Stierlin H. y Simón F. B. (1993) Vocabulario de Terapia Familiar. Gedisa, España.

FALLA DE ORIGEN